

Aspirando a ser.... Siendo poesía.

¡Gracias Maestro Silo!

De columpios,
se vistió la noche,
para invitarte a jugar.
Rondas de estrellas,
sonatas de luna,
vahos de azahares,
te querían regalar.

Sonriente y travieso,
andabas...
Bañando de luz la fuente.
Meciendo,
las asombradas hojas del roble.

**Desde el monolito,
mirabas...
Tejiendo hebras de sol.**

**Tu aliento nos envolvió,
haciendo de cada alma,
mística oración.**

**Bailoteando en el silencio,
en sentido nos fundiste.**

Te evocamos;

Nos evocaste.

En palabras te pusimos;

Acompañándonos.

Al bosquecito, a la sala.

A un sagrado lugar,

ese que tú,

nos enseñaste a encontrar.

Susana María Grillo

Skasu77 hotmail.com

Cuando nace la poesía....

Cuando el oxígeno llega

suavemente,

la llama se enciende.

A mayor suavidad,

más grande es el fuego.

¡Tan imponente es!

Enciende el corazón.

Lo expande, lo eleva. ¡Tanto!

Transmuta la mirada...

Es mirar de águila, de topo, de mariposa.

De científico, de Dios.

Pocas veces de individuos, siempre de comunión.

Observa, registra, revisa, indaga.

Alerta, dispuesta....a sentir.

Un nuevo mundo se presenta.

Colores, aromas, formas, distancias, volúmenes.

La más esplendida belleza.

En todo brilla la magia.

En todo está la poesía,

que es....

Oxígeno suave viajando al corazón,
encendiendo la llama...develando el espíritu.

Da vida al alma, al más puro amor.

Traducida en poemas, nace la poesía interior.

De donde vengo....(pequeño relato de 53 vueltas al sol)

“La traducción de señales profundas se da desde la conciencia inspirada, que es una estructura de conciencia, cuya función es conectar los dos mundos y traducir las señales que provienen de ese espacio profundo cubriéndolas con un ropaje poético”

Silo

Comparto con ustedes traducciones de experiencias de trabajo con el “Mensaje de Silo”, de contacto con la profundidad de mi ser, traducidas en poesías.

Desde que conocí a Silo, su doctrina “El Siloismo”, se produjeron grandes cambios en mi vida.

Comprensiones que me permitieron reconocer y desnaturalizar la violencia interna, la social. Conecté con esas aspiraciones de un mundo mejor, ese que de niña anhelaba. El quiebre o punto de inflexión fue sentirme parte de un conjunto que iba en la dirección de la no violencia activa. Además la fe en que el cambio es posible y que podía ser parte de él.

Cada reflexión se fue expresando en modificaciones en el estilo de vida.

Conecté con mi vocación, la docencia. Comprendí que era desde ese lugar que podía llevar a otros, una forma distinta de estar en el mundo.

Trabajé con muchos amigos en el proyecto educativo, que Juan José Pescio y Patricia Nagy impulsan, y acercaron a mis manos. Los CPNVA (Consejos permanentes de no violencia activa)

Deje una profesión de veinte años en el área de la salud, para recorrer el camino de la docencia. Llevando de todas las formas posibles la actitud humanista a estudiantes y docentes.

Luego de mucho trabajo en el área de educación, sobrevino un tiempo de silencio.

La práctica de la disciplina, de los trabajos de ascesis, la permanencia en “El mensaje de Silo”, con la reunión semanal, en seminarios del manual de mensajeros, ocasionó otro gran punto de inflexión en mi vida. El creciente desarrollo de una profunda espiritualidad.

De niña me gustaba escribir. El desarrollo de la vida con deberes de madre, de profesional etc., acalló ese impulso, lo sepultó.

Participo hace dos años de un taller con varios amigos, convocado por Isaías Nobel sobre el “Intento poético”.

Fue la llamita que impulso el proceso. Descubrí la poesía, en ella mi esencia.

El oficio de perfumería fue un punto de apoyo importante para el trabajo interno, para sacar impurezas, que en la práctica de la permanencia, el tono y la pulcritud, iban apareciendo.

Es en la poesía, que logro expresar mi mundo interno, esa mirada tridimensional, posibilitada y expandida por la práctica del mensaje.

Vivir en poesía, es la traducción en palabras, de experiencias de contacto con lo sagrado, que amplían el corazón y la razón. Que me permiten encontrarme con obstáculos a trabajar, para limpiar el paisaje interno, observando la importancia de profundizar en la reconciliación verdadera. Para que el camino vaya quedando más limpio, ya que es cada vez más bello permanecer en ese lugar poético.

Vivir en poesía me permite amar la vida, comprenderla, sumergirme en las aguas de la bondad.

Es como danzar alegremente por ese mundo tan amado, rebelándome al impuesto.

Leer poesía me lleva a abrir el alma, a encontrarme con las almas de los otros humanos.

Cuando surge la inspiración mi mano no escribe, un impulso desde otro espacio la mueve. Brotan, se expresan, desde ese profundo lugar.

Compartir este trabajo, es compartir momentos de contacto con lo sagrado.

Donde siento el amor más puro que viene del silencio, de la fuerza interior.

Sin técnica de escritura, sin rimas, son inspiraciones, sospechas del sentido.

“cuando el corazón se ilumina,

la razón brilla de emoción.

Embriaga el silencio.

Todo se viste de belleza.

Nace la poesía”

Hacia donde voy

“Entrando en materia, comencemos la revisión del libro titulado La Mirada Interna.(Actualmente con el agregado de ceremonias ”El Mensaje de Silo”)

¿Qué se pretende transmitir en esta obra? Sólo dos cosas. En primer lugar un mensaje de correcta conducta y de correcta actitud frente a la vida. En segundo lugar, un mensaje sobre grandes tópicos de trabajo interno.

Si quisiéramos resumir todo en una frase, diríamos que el objetivo que persigue este libro es el de transmitir una enseñanza sobre la conducta y sobre el interior del ser humano con referencia al sentido de la vida. Pero se ocupa preliminarmente de subrayar la intención del que enseña, la actitud del que aprende y la forma de llevar adelante esa relación.

Sin embargo, frente a la relativa complejidad que ofrece el texto, podríamos responder a un interlocutor impaciente que el libro es sencillamente una poesía o si se quiere y más precisamente, es prosa-poética.

De manera que no debería suscitar tanta necesidad de explicación. En efecto, la poesía llega hasta nosotros o no llega. La sentimos en profundidad o nos toca simplemente”

Silo

En todos los seres humanos existe un templo interior.

Un espacio profundo de silencio, calidez, de preguntas trascendentes, de sabias respuestas.

Desde allí, surgen comprensiones, sentimientos honestos; traducidos en verdadero amor y sabiduría. En él, el tiempo y el espacio se desdibujan.

Las llaves de ingreso a ese templo son:

La intención para deshacerse de los caminos recorridos, para tomar baños de humildad; para prenda a prenda, quitarse todo el ropaje de ilusiones, ensueños, temores, falsas esperanzas, traiciones.

La fuerza interna permite construir el templo, darle cada vez más volumen, permanecer en él.

Cuando con permanencia, tono y pulcritud reforzamos la experiencia de fuerza, el volumen del templo es infinito.

Una vez allí, la fuerza interna acumulada, nos guiará en la apertura del umbral.

Cada acción, pensamiento y sentimiento lanzado al mundo con coherencia, potencia la fe y la fuerza interna, logrando la permanencia y el impulso para pasar el umbral, a la vez que confiere mayor volumen a ese espacio sagrado, fluidificando el ingreso a él.

Cuando más tiempo permanecemos en ese interno altar, vamos desintoxicando la atmosfera circundante, mejorando nuestro estilo de vida, el vínculo con los otros.

Reconocer los fracasos, es ver a los otros como a nosotros, con momentos de tristeza y alegría.

Con el coraje de enfrentar la contradicción, el sinsentido; con la valentía de asumir un profundo amor por la vida; intento cada día estar más en el templo interior. Limpiarlo, embellecerlo, mantener su llama encendida.

Todo es de otro volumen en ese espacio.

Allí con los ojos cerrados, los sentidos acallados, surge el amor, la compasión.
El ojo interno despierta, en todo lo existente ve belleza, ve poesía.

En los momentos donde la tristeza y el fracaso se apoderan de nuestro ser,
obnubilando los sentidos, la poesía recuerda ese espacio interior, evoca el
registro de calma, para volver a abrir las puertas del silencio, porque....

En todo lo humano está.

Desde el origen de los tiempos estuvo.

Impulsada por los dioses,

crea un espacio luminoso.

El sol interno nos hermana,

nos hace espejo y reflejo,

nos muestra el plan mayor,

nos incluye en ese plan.

Nos hace refugio y apertura,

pasado, presente y futuro.

Nos hace poesía.

Por ello en el templo interior, el alma es una suave caricia, en todas las almas
nos reconocemos, nos sorprende el éxtasis ante la vida en todas sus formas,
nos miramos y miramos con bondad, sentimos a los que están y a los que nos
precedieron.

Es el lugar de la inspiración donde, como arrebatado divino, se expresa la
sospecha del sentido. Todo lo grande y bueno que nos conecta con la esencia
de lo humano.

Cada día brotan poesías,

lanzadas al viento para ser tierra fértil,
de la alegría, la compasión, el amor

.

“Para que resulte bien la experiencia de fuerza, por ejemplo, uno se relaja internamente, se afloja, trata de dejar de lado las tensiones, trata también deponerse en una situación afectiva, emotiva, positiva, de reconciliación con uno .Ese pequeño esfuerzo que hay que hacer para sintonizar bien con esto.

Cuando se hacen estos trabajos de la fuerza, ponerse en esa postura de calidez interna, de cercanía con uno o de acercarse a sí mismo. Trata uno de acercarse a sí mismo, a los espacios profundos, y en esa situación, nada; hay quienes llevan adelante esa experiencia, van sugiriendo situaciones internas y se produce ese fenómeno extraordinario que conocemos como el pasaje de la fuerza.

Un fenómeno donde no salen ni humo ni chispas, pero que la gente reconoce como algo altamente inspirador y fortalecedor. Un fenómeno que le sirve a la gente para más adelante, para los días siguientes, para su vida cotidiana. Ha tomado contacto con ese espacio profundo, con ese sí mismo que existe en cada uno de nosotros, que en otras épocas y en otros lugares se le llamó el alma o el espíritu, ha tomado contacto con eso, ese si mismo al que se llamó el alma o el espíritu.”

Silo, Quito, 2006

Experiencias con el Mensaje de Silo, traducidas en poesía.

“...Nosotros realizamos ciertas operaciones conjuntas a las que llamamos ceremonias. Esas ceremonias unen emotivamente. Permiten que las emociones se expresen. Permite que las personas se ligen. Permite que el tono general de las personas suba. Permite tender puentes entre las personas. De manera que todo sentimiento como fuerza para nosotros es de importancia, y es el sentimiento del amor, y el sentimiento religioso, y toda esa fuerte energía que hay en el interior del corazón del hombre. Esa es la que necesitamos para construir puentes de comunicación. Por eso trabajamos con ceremonias, que movilizan una fuerza y unifican a los seres humanos.

Quien crea en la divinidad que lo exprese, quien no crea en la divinidad que lo exprese. Y esta cosa insólita que es la aparente diferencia entre los seres humanos, puede resolverse con mayor facilidad de lo que se cree.

... Lograr buenos tonos internos. Una correntada emotiva de unidad. Un buen estado interno.”

Silo 1977. Bombay, India. El sentido de las ceremonias.

¿Tiempo y energía? Lo humano...

¿Qué es el tiempo?

Eres tú ser humano.

¿O puedes ser atemporal?

Tiempo somos...

No ese que multiplica células,

reproduce gametos,

metaboliza nutrientes.

Arruga pieles, nieva el cabello.

Eres el tiempo...

Que absorbe la energía del sol,

La transforma, la hace intención.

¿Y qué es la energía?

Si no tú, querido homo sapiens.

Tiempo, energía,

saltando lo natural;

siendo eternidad.

Tiempo que...

Expresa belleza,
cuando describe campos de girasoles.
Naranjas tulipanes, coloridos colibríes.

Inmoviliza imágenes,
para que dejen de ser presente,
Se conviertan en recuerdos, para construir futuro

.

Se hace océano, se zambulle en el mar.
Olvida la tierra.
Se permite ser...
Caballitos de mar, coloridos peces, arrecifes de coral.

.

Cambio constante.
Encendiendo fuegos.
Llamaradas que todo lo arrasan.
Tenues hogueras para a las crías entibiar.
Tiempo, energía...

De los brazos hace alas que surcaran los cielos,
viste de ruedas los pies para pasear por el infinito.

.

De los ojos hace potentes microscopios,
para ver hongos, bacterias, virus;
Transformarlos en ciencia, superar el dolor de la especie.

.

De las neuronas hace ideas, lenguaje.

Del corazón sentimientos.

Uniéndolo todo en comunicación.

Acrecentando vínculos.

Poniéndole nombres al amor.

Energía divina, tiempo sin tiempo...

Cuando te formas espíritu,

lo alimentas de poesía,

lo nutres con bondad,

lo oxigenas con sentido.

Dejas de ser cuerpo.

Te rebelas a lo natural.

Sos alma haciendo puentes,
entre el antes, el ahora, el después.

Y eres...

Pájaro de dulces melodías,
árbol de aire puro,
flor de cálida alegría,
oruga que despierta mariposas,
metamorfoseando el tiempo y la energía,
en divinidad.

El “Mensaje de Silo” despertó en mí, una profunda espiritualidad.

La reflexión sobre los temas de meditación. La práctica sostenida de las ceremonias de oficio y bienestar. El pedido y agradecimiento diario. La configuración y contacto con el guía interno. La practica intencional del camino; fueron construyendo un espacio interno, cálido, calmo, “Un altar interior”.

Desde ese lugar sagrado, surge una mirada distinta. De intencional y sincera reconciliación.

Verme y ver en proceso es reconocer el entramado de la vida como una gran red, como un espiral ascendente, evolutivo. Donde prima siempre la belleza,

en todas sus manifestaciones, con una profunda conmoción en el contacto con la naturaleza, en el contacto con los seres humanos, con sus creaciones, sus producciones culturales y tecnológicas.

La practica con permanencia de las ceremonias de oficio y bienestar, producen experiencias internas, que brotan al mundo en forma poética.

Cada trabajo realizado con la experiencia de fuerza configura en mi interior, un espacio luminoso, que incendia el pecho e ilumina la conciencia.

Ese contacto con la luz me conecta con la belleza, el amor, la bondad y la compasión.

Desde el silencio, la mirada se vuelve panorámica, tridimensional. Al abrir los ojos, es el corazón el que mira. Brillan coloridas las formas, vibran esencias que se unen a la mía.

Surgen comprensiones, necesidades de cambios. Una gran sensibilidad con la naturaleza, su expresión, sus significados. Un registro de comunión con todo lo existente

Se amplían los pedidos de bienestar, que antes solo eran para los seres más cercanos, ahora se extienden a muchos seres lejanos.

Se hace constante el agradecimiento.

En muchas ocasiones me invade un éxtasis; donde el cuerpo es liviano, casi no se siente; en cada partícula puedo ver poesía.

Cuando las experiencias son en conjunto, crece la sensibilidad y el afecto.

Surge un gran agradecimiento por el maestro Silo, los que lo acompañaron y acompañan, haciendo posible el desarrollo del Mensaje de Silo.

Luego de cada ceremonia aparecen registros de amor y compasión, asociados a liberación, ya que todo es tan liviano desde ese lugar, casi etéreo. Una bella sensación de alegría y paz interna me invaden.

Se forma un espacio sagrado donde puedo conectarme con lo mejor de mi esencia, con lo mejor de la esencia de los que me rodean.

Suavemente voy sacándole capas al resentimiento, reconciliando, logrando agradecer por cada momento vivido, por cada ser que fue parte de mi vida.

Como arrebatos místicos la luz interior mueve mis manos, para compartir esa espiritualidad, que día a día se consolida y brilla como el sol en los cielos.

Intentan traducir, lo que llamo vivir en poesía.

La energía que me da el trabajo con la fuerza interna va construyendo un puente, una red extensa; que unida a la fuerza del conjunto reafirma la sospecha del sentido, la fe, la esperanza, en mi proceso, en el de toda la humanidad. Desarma y vuelve armar vínculos más puros, lazos eternos, de corazón a corazón.

Me comprometo a trabajar con permanencia en todo aquello que impide que ese espacio sagrado, se exprese en el estilo de vida, en el trato con otras personas.

**“Como decían nuestros queridos antepasados, ya muy lejanos
"Ni dios ni amo". Pero que haya un espíritu divino en la gente...
¡He! ¡Vamos! Un mínimo de poesía. No se puede ser tan bestia. Es algo intolerable. Un mínimo de poesía. Y se está abriendo un horizonte. ¿Queremos llamarle un horizonte de poesía, en la práctica? Bueno, como quiera. ¿Una "nueva espiritualidad"? bueno, ¿por qué no? Pero se está abriendo otra frontera mental ¡sin ninguna duda!”**

Silo, 28 de mayo de 2010, Parque Manantiales, Chile.

La meditación (el mensaje de silo)

Aquí se cuenta cómo al sinsentido de la vida, se lo convierte en sentido y plenitud.

Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la humanidad y al espíritu.

Aquí se reniega de los sacrificios, del sentimiento de culpa, de las amenazas de ultratumba.

Aquí no se opone lo terreno a lo eterno.

Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda.

Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la humanidad y al espíritu.

Raíz de amor.

Planeando avioncitos de papel,
andábamos....

Impulsadas por sabias guerreras,
fuimos sembrando vida.

Venimos...

De rojas manzanas, jugosas naranjas.

Agotada un poco el alma.

Cansados los ojos.

Caídas las alas.

Por intentar...

Cultivar rosas en la luna,
buscar agua tibia en el sol,

atrapar rocío en Marte,
echarlo a volar en Neptuno.

En amarillentas hojas,
poetizando fracasos,
aprendiendo de cada rima,
rearmando prosas,
nos encontró la risa.

Bálsamo de fuerza,
tu humor, tu franqueza,
tu sincero afecto.

Sabias Diosas guerreras,
nos recuerdan cada día,
qué....
Cuando a los guías pedimos,
Estas....Estoy.

Que....

Ahí es ¡El lugar indicado!

Para cultivar,
calmar la sed,

echar a volar.

En la raíz del amor,

en la amistad.

Uniéndose

Desteñido estaba el cielo,

fundido con el mar.

El río entrometido,

teñía, atenuaba la pleamar.

El sol de visita,

Impuso su fulgor,

¡Intenso!

Arrumacos de partículas,

vida en fusión.

Comprensiones fugaces,

dejan volar átomos enamorados,

recreando formas.

Magia espectacular

de elementos cósmicos.

Tierra, agua, cielo, sol.

En el pecho, en el alma.

Serán fuego, serán vida.

Serán comunión perfecta,

de no existencia temporal.

La brisa alejó el presente,

lo fundió en la inmensidad.

La razón se nubló de alegría.

El cuerpo despegó.

El alma quedó en lo alto,

lejos del agua, cerca del sol.

Hojas de papel

Intercambiamos hojas de papel;

Llenas de letras, prolijas, desprolijas.

En ese papel, en esos garabatos,
Nos va la vida...
Entre conceptos duros, palabras blandas,
se cuele cada historia.
Que llegan a mí como brillantes
y coloridas luciérnagas.

Cada alegría, cada esperanza,
el misterio del para qué,
la búsqueda del como,
la certeza del futuro alentador.
Va todo en hojas de papel.

Para algunos solo es conocimiento,
Para otros es el despertar.
En cada minuto compartido
se entremezclan nuestras vidas,
como fragancias en un amanecer.
En cada intercambio se enciende una luz,
Nuevas formas de ver el mundo.
Huellas perennes en nuestros corazones.

Poemas...

Como espiral ascendente de energía,
nos inundó la poesía.

Brotaron como dulces melodías.

Levantaron vuelo en manos unidas.

Acordes compartidos, notas musicales,
embriagaron los sentidos.

Ella nos convocó, nos acompañó, nos estrechó.

Expresó lo mejor del alma,

Construyó presente, tradujo el pasado.

Sobrevoló el futuro.

Juntos honramos la vida,

Trascendiendo la ilusión de lo mortal.

Fue...

Fuerza conjunta,

inspiración hecha verso, prosa, poema.

Lo mejor del camino compartido,

magia, alegría, amor.

Fue poesía....

Jazmines

De las manos del estío,

Llegaron...

Blanca y tersa pureza,

trozos de nube amando la tierra.

Aquí...

Despertando lo humano.

Vaga su aroma por los aires,

hace oasis de la oscura noche.

Envuelven, transportan.

Simulan ser hechizo.

Cándidos, sensuales.

Interpelan, dialogan,

abren los sentidos.

Suavizan la hiel.

Lavan el sudor.

Evocan crepúsculos de pasión,

tardes traviesas,

mañanas de leche tibia,

tortas calientes.

¡Bellos! ¡Humildes!

Andan desempañando ilusiones.

Mostrando el cambio continuo.

La muerte, la vida.

Su estival renacer quiere contar,

sobre el crepúsculo invernal.

Renacer, morir, vuelta a vivir.

En jóvenes retoños,

en cadenas de ADN,

en la brillante energía,

de blanca y tersa pureza,

en la forma más perfecta.

Desafiando a la muerte,

apostando a la vida,

en flores de jazmín.

Para Amelia Mora...

Burbujas de vida estallan en tu risa.

Brillantes esferas elevan...

Conectando con los Dioses,
con los guías más profundos,
con el ayer, con el hoy.

Recordando el flujo ancestral,
de esperanza infinita,
que no se detendrá jamás.

Tu mirada ¡Tan luminosa!,

Me vuelve a la tierra,
al juego diario,
a la alegría del abrazo,
al amor más sincero.

Tus palabritas,
enseñan cada día,
a mirar distinto.

Tus porqués rememoran,
profundas y olvidadas preguntas.

Tus cálidas caricias,
conectan con la fuerza,
que crece día a día,
para agradecer que estas.
Para pedir por tu bienestar.

Tu presencia se convierte en fiesta,
mágica, alegre, danzarina.
El pensarte enaltece el día.
La luna gigante brilla cuando te sueño,
Juntas en el más bello paraíso,
Como dos niñas de la mano,
armando escaleras para llegar a Júpiter.

Sobre el amor

Son momentos fugaces,

donde todo lo invade,
una gran comprensión.

Cuando el misterio del amor,
embriaga el corazón.

¡Tan grande es su poder!

Enmudece la razón.

El dulce silencio
sella ojos y labios,
permanece la quietud.

Bellas son...

Las alas de las mariposas.

El púrpura de las rosas.

La redonda luna,
como faro en la noche.

Tú te conviertes en....

Saeta brillante cruzando los cielos.

Cóndor sobre las cumbres.

Burbujas de futuro.

Viento de libertad.

Agradecimiento eterno,
a tu amor en el camino.

Son...risas

Tréboles en el desierto.

Luces en el océano.

Pochoclos crocantes.

Aromas de vainillas.

Alegorías de dulces paraísos.

Nacieron sonrisas...

Tímidas, atrevidas.

Alegría que inunda,

Sinfonía mágica,

De corazones latiendo.

Amalgama de...

tizas y papel,
Cortos pasados,
Inmensos futuros,
Historias de pizarrón.

El privilegio fue la mirada,
el afecto, la amabilidad.

Cómo un ingrediente esencial,
uniendo instantes,
nos distinguió la risa,
como compañeros, como humanos.

¡Mariposas!

Formas, gestos, movimientos.
Labios entreabiertos;
En cada exhalación, de cada boca,
brotaron multitud de mariposas.

Pequeñas, grandes,
coloridas, monocromáticas,
humildes, pomposas.

Se rozaban, lejos volaban,
planeaban, se detenían.

Vuelos enérgicos, vigorosos.

Vuelos calmos, suaves.

En cada paseo visitaban almas,
Acariciaban espíritus.

Libaban, embriagaban.

Volviendo a girar,
danza que te danza,

Lenguaje de alas,
diálogo de silencios,
de sentimientos.

Baile de afectos, de miradas,
de reconocimiento.

Expresión de propósitos, de pasados,
De horizontes lejanos.

Tantas mariposas brotaron,
Que la habitación fue un mar tecnicolor,
de espíritus brincando,
viajando por el paraíso del encuentro;
Por el tiempo del silencio, de la unión verdadera.
Revolotearon, nos mostraron la alegría,
Por el ventanal sin saludar, salieron,
¿O se quedaron volviendo a cada boca?
¿O nos dejaron el brillo de la libertad, que anima el encuentro?
Tal vez en su vuelo nos llevaron,
a un tiempo sin tiempo donde mariposas de colores,
conviven con Ishtar y Dionisio...

Manso

La mansedumbre del paisaje,
penetra en el espíritu salvaje,

lo doma, lo temple, lo moldea.

Calla los sentidos.

Guarda pensamientos.

Hace posible la comunión,

de aire y sol.

.

El mar se abre,

Dios se desencadena.

Se eleva sobre la tierra,

en un florcita blanca,

al ras de la hierba.

Jacarandá

En tiempos de sinsentido,

De desilusión, de extravío.

Averiadada la brújula interior,

seco el corazón,

enredado el pensamiento.

Apareciste como señal en el camino.

Fuerte, frágil.

Celeste morado.

Tomas la tierra,

para hacer lagos de cielo.

Y...sobre ellos levitar.

Tus pétalos,

hacen diáfano el día.

Posándose en cada rostro,

humedecen lentamente el corazón,

inundando el aire de primavera.

.

Lejos me llevas.

Donde el violeta intenso se hizo nada,

escalé alto,

fui universo.

Tus semillas vienen a recordar....

Que todo final,

sepulta formas para renacer,

en mil otras.

Que la vida siempre crece,

aunque no podamos verla.

Que pasado el crudo invierno,

Volverás a ser presencia,

a engrosar tus raíces,

a florecer colorido.

¡Bello jacarandá!

A expresarte en la tierra,

como lago de cielo.

Hoy...

Quisiera ofrendarte,

mi más valioso tesoro.

Esta tarde de noviembre,

bajo la sombra del rosal,

del roble....del paraíso.

Su dulce fragancia,

teñida de sol, de luna,
para que acaricien tu corazón,
embelesen tus sentidos.

Puedas en el cofre de tu alma,
atesorar la quietud de la brisa,
Jugando a ser hojas.

Una nube de mariposas,
fusionadas con el cielo,
para que paseen por tus entrañas,
estallen carcajadas en tu boca,
te permitan mirar,
el azul manso,
de la cálida alegría.

El canto del zorzal,
engalando los mates,
que compartiremos,
para que los conviertas en poemas,
que el sol hará brillar.

Prosas de agua,

que penetren en tus células,
te conviertan en energía,
te hagan gotas de miel.

Mi amor sincero, profundo,
que puede sentir el tuyo,
cuando tus manos de artesano,
recrean el mundo.

La inocencia de los niños,
su fuego interno traducido en bondad.

Aquí, ahora, hoy...
Te ofrendo la vida,
que hierve en cada rincón,
para que la guardes,
la hagas alma, la dejes volar,
Tan lejos, como tú lo decidas.

Cuando en las estrellas estés,
te ofreceré plegarias.
te agradeceré,

por impulsar la ofrenda,

por recibirla.

Te guardaré en mi alma,

acompañaré tu viaje.

Pediré tu guía,

para preparar el camino.

En silencio....

Amaré tu espíritu libre,

Que liberará al mío.

¡Gracias amigo!

Cálida, ¡radiante!

Es tu luz.

Une cada pensamiento,

en bálsamos de sabiduría.

Transluce,

tu corazón bondadoso.

Alinea tu acción,

en veraz humildad.

Radiante ¡cálida!

Es tu luz.

Pone belleza en tus manos,

para que la expreses,

te hace poesía.

Gracias a la lluvia

Caían gotas de lluvia en un charquito oscuro,

de alguna callecita de Gonzales Catan.

Mis ojos fascinados, las miraban, las sentían.

Tal vez las inferían, como símbolo de algún estado interno.

Formaban voluminosas burbujas, que miraban a lo alto.

Dibujaban ondas expansivas de energía circular.

Un estruendo luminoso interrumpió la observación,

A la vez que un atisbo de luz interior, irrumpió en comprensión.

Era como el afecto que eleva y transforma,

cuando circula fluido, la energía de esa gota.

El corazón se ablanda, el pensamiento ensaya.

Absorta contemplaba, cuando una caricia cálida,

me sorprendió con: ¡Profe! Es la hora....

Y tantas gracias di a la lluvia que suavizó el alma,
expandió el afectó, lo proyectó.

Estrella saltarina

Fugaz es el momento,
donde todo lo comprendes.

En tu alma,
existe la belleza, la gracia.

Eres en ese tiempo,
estrella saltarina.

Brotan de tu pecho,
coloridos arcoíris.

Tejiendo redes, rozan seres,
transforman corazones.

Todo, es claro sentido.

Ante ti nacen....

Millones de colibríes,
batiendo alas, derrochando fuerza.

Brillantes luciérnagas,
Iluminando noches de zozobra.

Vaquitas de San Antonio,
acariciando amaneceres.

Como estrella saltarina,
fugaz, profunda,
esparces bondad.

Conviertes a cada humano,
en campo florido,
en proceso,
abriéndose paso a la vida,
recreándola.

Es tu alma la que expresa,
contagia, invita....
a ser, comprensivo, bondadoso.

Multicolor arcoíris,
nace de una tormenta.

Anuncia la posibilidad,
de dejar de ser....para ser.

En ti

Muy dentro tuyo,
está el paraíso.
Aguerrido y manso,
como tus pasos.
Un sol inmenso,
impulsa alas de libertad.
Rosas amarillas
cuya esencia exhala,
tu corazón, cada día.
Recreas bellas canciones.
¡Nunca las acalles!
Siempre escucha tu melodía,
La que traducís,
en inmenso amor.
Hoy....eres vuelo!
El nido te mira con regocijo.
Aplaudiendo tú impulso,

agradeciendo tu vida.

Te ofrezco...

En cada vuelta al sol,

menos tierra soy.

Libero átomos,

más cerca de las estrellas estoy.

Casi sin equipaje,

ando emprendiendo el viaje.

Radiantes me llevan,

a ser parte de ellas.

En cada giro, lo bello,

quiero ofrecer.

Tal vez con cierta urgencia,

por alcanzar el destino.

Son tesoros que si no se liberan,

dejan de serlo.

Cada rotación me interpela.

¿Cuál es la fuerza que me hará estrella?

Tal vez en el dar se encuentra...

Por ello amigo del alma,
mi cielo te quiero brindar.

Cristalino, celeste, lleno de estrellas,
donde todos podemos,
cantar, jugar, brillar.

En él, ¡está la luna más bella!

Para que puedas amar,
ser tsunami, comprometido maremoto,
fuerza para expresar...

Ser aroma de vida,
caricia dulce de los cuerpos.

Danza en risas de unidad.

También te ofrezco el sol,
para que muy dentro de ti se aloje,

Y así....

puedas ser luz eterna,
sentido, esperanza.

En el regalo no podía faltar,
un puñado de tierra,

para que en ella seas,
luna, estrellas, sol.
Puedas amar sin límite, reír,
hasta que dejemos de girar.
Y cuando en las estrellas estemos,
sigamos amando lo hecho,
impulsando lo por hacer.

No es mucho lo que te ofrezco.
Solo son estrofas,
de un camino recorrido, agradecido.
Que poco a poco va cesando.
Pero ¡tan intenso fue!
Es por ello amigo del alma,
esa plenitud te quiero ofrecer....

Cuando nos pensamos...

Sé que me piensas....
Cuando las hojas de los arboles me acarician.

Cuando los jazmines me inundan con su aroma.

Cuando vuelan mariposas en el jardín.

Sé que me piensas...

Cuando tu sonrisa se expresa en todas las sonrisas.

Cuando tus brazos suaves y firmes me abrazan a lo lejos.

Cuando escucho en mi pecho el latido fuerte de tu corazón,
que late como el mío.

Cuando mi sangre fluye apasionada, volviéndome al cuerpo.

Sé que me piensas....

Cuando el sol me acaricia, el viento me arrulla, la lluvia me abraza.

Sabes que te pienso....

Cuando escuchas el trinar de los gorriones.

Cuando sientes la energía, en el aleteo de un colibrí.

Cuando el aroma de la hierba te embriaga.

Sabes que te pienso....

Cuando escuchas en el pecho el latido fuerte de tu corazón,
que late como el mío.

Cuando tu sangre fluye apasionada, volviéndote al cuerpo.

Cuando la lluvia y el viento golpean en tu rostro.

Sabemos que nos pensamos....

Cuando en sensual danza, los pensamientos se encuentran,

Brillan, levantan vuelo, nos transportan.

Sabemos que nos pensamos....

Cuando en silencio, con profundo afecto,

Pedimos por el bienestar del otro.

Cuando sin forma, sin tiempo, sin cadenas, nos amamos.

Cuando comprendemos y aceptamos,

Que es sin forma y en la unión de los pensamientos,

Cuando el amor crece tanto, tanto, que nos purifica el alma.

Criar....

Cuando el camino recorrido,

¡Es tan largo!

Y el por recorrer,

¡Tan corto!

Sirenas de agradecimiento,
suenan en el atardecer.

Agradecer....

A la magia divina,
que me dio la posibilidad,
de criar.

Vuelven a mi alma,
los toboganes, las hamacas,
los maaa...
las canciones de cuna,
los cuentos de la noche,
las tardes lluviosas,
de juegos de mesa y chocolates.
Los logros, pequeños, grandes,
que construyeron alas,
Para estar hoy en nidos elegidos.

Tan bello fue...

Amamantar, atar cordones,
cambiar pañales.

Desayunar de madrugada,
soñando juntos,
amores, vocaciones, viajes.
Fue; es,
¡ lo mejor de mi vida!

El azar, la magia o los Dioses,
unieron células, las multiplicaron,
creando sonrisas traviesas.
Doy infinitas gracias,
por ser cuenco, fuente sagrada,
por dar vida, por criar.

Noelia, música divina

Brincaban por los cielos,
llegaron a las estrellas,
pasaron por mercurio,
se unieron en el sol.

Venus las arrullo,
Hércules las acompañó.
Llegaron a la tierra como melodías.

En notas musicales,
te fueron construyendo.
Isis y Santa Cecilia te llamaron....
Noelia.

La música salió de tu alma,
modeló un gran corazón.
Inundó la tierra latiendo canciones.

Un Do, Re, Mi, Fa, Sol,
que acompaña siempre.
Sintonía de vida expresada en bondad.

¡Cuánta bondad!
En fuerza que moviliza pasos ágiles,
para danzar amor.

En esa sonrisa amplia y picara,
que como ópera sublime,
construye espacios sagrados.

Día a día tus notas musicales,

hacen de la vida una fiesta eterna.

Para Milagro ...

Pequeños, oscuros, vivaces.

Con la sabia mirada,
de la humildad.

Tus ojitos saben ver,
con la comprensión que da,
reconocerse en la necesidad.

Porque venís de...

Calles polvorientas,
calurosos veranos,
helados inviernos,
tardes áridas,
guisos escasos,
noches de pan y mate.

Tu corazón se hizo pueblo.

Viste tristes los sueños de los niños.

Alineaste tu sabiduría a la acción.

¡Miles te acompañaron!

Recorriste el sendero,

de ponerse en el lugar del otro.

Florecieron casas.

Piletas olímpicas.

Humeantes ollas.

Concretaste sueños.

¡Esos que algunos no entienden!

Necesidades básicas, esparcimiento.

Cooperación...dignidad.

La realidad se hizo paz,

fuerza, alegría.

Profundo amor por la gente,

traducido en obras.

¡Y siguen sin entender!

¡Enojados están!

Creer que la dignidad es solo para algunos,

No pueden ver...

que el presente hace futuro,

que se construye con la luz de todos.

Y tú sabes Milagro...

Difícil es brillar,
si de niño la panza vacía te impide soñar.

Remanso

Con ladrillitos de ternura,
alegres puntillas de honestidad,
cálidas guirnaldas de paz,
dulces aromas de mirra,
¡Enlazas fuerte la hermandad!
Construyes el calmo remanso,
de la amistad.

Tu luz....

Tiñe de oro y plata,
Llevando a la profunda reflexión,
dispuesta siempre a dejar brillar,
todas las almas.

Tu compañía...

Invita a reposar,
en tu remanso, en tu amistad.

Amor terreno

Te amo....ser humano,

¿Y por qué no decirlo?

Si es la fuerza de ese sentimiento,

la que embarga el pecho,

de cálida alegría.

La que abre mis manos,

te transforma en mariposas.

Mira tú multicolor energía,

vibrando por los aires.

Amo tus palabras,

que humildemente escucho,

aprehendo, para reconstruirlas

en propias.

Amo tus ideas,

expresando la sabiduría,

de la humanidad toda.

Amo tus silencios,
despertándolo en mí.
Iluminando monstruos ocultos.

Amo tus pasos,
construyendo caminos,
delineando lo porvenir.
Saltando sobre el abismo,
de las ilusiones.

Amo tu mágica esencia,
la que unida a la mía,
despertó a Dios.

Tanto te amo.
Tan bello es saber que existes.
Ver tu propósito lanzado al futuro,
contagiando esperanza.
Sentir tu corazón dando sin límites,
lo lindo y bueno que atesora.

Amo tu transformación constante.

Tu libertad, tu generosidad,
la que por algunos instantes,
Abrió una puerta, me invito a estar.

¡Tanto agradezco que existas!
Tu vuelo impulsa al mío.
Este profundo amor,
aliviana el cuerpo, ilumina el alma.
Es espíritu de gracia.

Por las noches

Por las noches,
cuando el ensueño obnubila,
se sueltan las amarras;
Aquellas que como a Ulises,
me atan al poste.
Entonces,
vago suavemente dentro de ti.
Visito tus pensamientos,
acaricio tus ideas.
Dialogo con tu conciencia.
Trato de quedarme allí,

para que mi imagen,
recuerdes alguna vez.

Buceo por tu sangre,
montando energía,
abrazo tu corazón,

lo uno al mío,

Para fundirlo en puro amor.

Y allí me quiero quedar...

Para que mi esencia siempre acompañe tu palpitar.

Acaricio cada célula de tu piel,
con profunda ternura.

Inundándome de pasión,
queriendo que te embargue la sensación.

Cuando el ensueño obnubila,
permanezco en tu interior.

Puedo sentirte, saber lo que piensas.

Al regresar al poste,
vuelve mi cuerpo a amarrarse.

Un poco despierta,
con menos ensueño, más firmeza,

cerrando el corazón, el cuerpo y la razón.

Solo me quedo mirándote,

como lluvia de estrellas,

Libre por el cosmos....

Prefiero....

La mano abierta, al puño cerrado;

Miradas que se detengan en la semilla, no en la cascara;

Amistades sinceras, a engañosos amores;

Charlas amables, a gélidos silencios;

Suaves abrazos, a apasionadas caricias;

Citas en las estrellas, a noches en penumbras;

Viajar por las galaxias, a dormir en la luna;

Embriagarme en esencias, a beber néctares mundanos;

Prefiero....

Porque en las sonrisas me encontré con musas;

En la fusión de almas me hablaron los Dioses;

En las manos que rozan sin tocar, encontré la libertad;

En el abrazo fraterno encontré la paz;
En los proyectos compartidos brilló la vida;
Porque los peldaños al futuro los construimos,
Con la verdadera mirada, del que ama el vínculo humano.

¡Libre!

Qué lindo saber que estas....
Brincando de galaxia en galaxia;
Soñando en la luna;
Coqueteando con Júpiter;
Meciéndote en mercurio;
Recargando tu energía en el sol.

Qué lindo es saber que estas....
De gira por las estrellas,
Siguiendo el plan divino.
Riendo en los cielos,
Brillando en la tierra,
Desarrollando en sentido.

Qué lindo es sentirte cerca...
Cada vez que suena el teléfono;
En cada despertar, en cada atardecer;
En cada cafecito compartido.
Cuando estas tan dentro de mi corazón,
y en otro mundo, tan lejano al mío.

Lily....

La vida nos encontró,
en un instante nos trascendió.
Fue una charla amable, formal,
Pero una luz nos atravesó.
Energía que fluyó ,
llegó a la profundidad del alma.

En papeles de seda,
con moños de raso,
obsequiaste tu bondad.
Es para Amelia, dijiste.
De trapo, con ojito celestes,
cabellos de lana rosa.

Vestida de historias, juegos,

hermosas travesuras.

¡Tan querida por vos!

Elegiste que Amelia la mime,

la nombre Lily...

Tal vez fue el azar

o un fin mayor.

En ese gesto sincero,

La intención fue eternidad.

Hoy acompaña los juegos,

de mí amada Amelia.

También el transcurrir de mi vida,

evocando ese instante mágico,

que nos trascendió.

A veces....

Un destello luminoso,

corre el velo gris que opaca la mirada.

Viene desde un lejano lugar,

difícil de acceder por su simple cercanía.

El fulgor es tan intenso,
los colores se expresan majestuosos.
Brilla en mis ojos tu mirada,
libre te conviertes en futuro.

Suena en mis oídos tu voz,
como sinfonía perfecta,
Cuando expresas lo que te eleva.
El paraíso me embriaga cuando a lo lejos,
te observo recorriendo el soñado sendero.
El calor recorre mi cuerpo,
Cuando el abrazo se siente, pero no se toca.

Y todo resplandece con colores nuevos.
Las marrones hojarascas son tan bellas,
como el verde sauce.
El sol es multicolor, las estrellas plateadas.
El cielo celestísimo, la luna dorada.
El mar una danza de vida.

Cuando el velo se corre,

el corazón se expande.

Puedo sentir tu tiempo eterno,
sin límites.

Tu luz brillar, allá lejos....o muy cerca,
Eso no importa, solo importa que brilles.

Sobre lo humano.

Momentos breves,
casi etéreos.
Es magia, traducida en vínculos.

Miradas que se encuentran,
corazones latiendo a la par,
borbotones de sonrisas,
cuerpos que se acercan,
brazos que abrazan,
manos que dan.

Sublime es el instante,
cuando se percibe al otro.
Se lo siente muy adentro.
Expresado en vocablos de amor,
en saludos,
en buenos deseos.

Construimos paraísos terrenos,
cuando vestidos de fiesta,
cantamos carcajadas,
hablamos silencios.
En dulces melodías,
nos escuchamos.
Sentimos profundamente,
el sentir del otro.

Espacios sagrados internos,
construimos,
cuando en la tierra el paraíso,
nos vincula.

iiiAbrazo!!!

Sincero, transparente.

Como el corazón sin reservas,
la conciencia despierta,
las rosas amarillas de tu jardín.

Bello, mágico.

Como los árboles añosos,
las estrellas en el cielo,
la luna llena de otoño.

Así fue ese abrazo.

De manitas pequeñas, brazos fuertes,
pechos amplios, alientos tiernos.

Todos estrechados en un simple abrazo.

¡Y tan complejo!

Construido, intencionado.

Expresando el tono de amor,
que recubre lo terreno de trascendente.

La permanencia del vínculo que
día a día, segundo a segundo,
Como sólida muralla, levantamos a la par.

La pulcritud del hacer,
del querer materializar lo divino,
lo que eleva el propósito
de la bondad, de la reciprocidad,
de la compasión, del ámbito amable.

Simple como un abrazo.

Complejo,
como la evolución de lo verdaderamente humano.

Agradezco

Agradezco;
Este día gris de abril con olor a otoño,
que lleva a mis ojos a mirar y mirarme.
Gotitas de rocío, ¡Esferas perfectas!,
Acariciando la alfombra verde,
de suaves hojas,
que cobija a la vida
que no veo, pero siento.

Nubes multicolores,
simbolizando caóticos paisajes.
Miradas que se encuentran, se esquivan.
Sonrisas que transmiten,
otras que elijen no ser.

Miro y me miro, mirando...
Multitud de neuronas,
encontrándose en el pensar.
El corazón latiendo amor.
La palabra cautiva,
esperando su liberación.
El espíritu que se guarda
y va al encuentro del alma.

La conciencia quieta solo observa....
A la vida haciendo el amor,
en danza multicolor;
Expresándose en lo que no miro
pero se hace presente;
Debajo de la hierba,

de la cascara, de la piel.

Agradezco a la brisa otoñal de abril,
que mira lo que miro, cuando observo.

Amiga...

Sigiloso en los cielos estaba,
Cuando tu corazón encontró.

Se abrió paso entre nubes,
De celeste todo inundó.

Majestuoso brilló,
como tus palabras;
suavizando heridas,
acariciando almas.

.

Tan fuerte abrazaste la mía,
Que estalló de alegría.

Tan cerca estas,
que no sé si es tu alma,

o la mía.

Apertura poética...

Flotando en la arboleda,
suavemente nos convocó.

A rozar nubes,
vestidos de cielo,
pensando prosas,
respirando poemas.

Ataviados de rosadas gasas,
Con aromas de paraíso.
En flor nos convertimos.

Alto volamos,
a ofrendar al Sol,
Para que lleve a los tréboles,
tapices de esmeraldas.

Semillas fuimos.

Sentimos la belleza,
de la húmeda tierra.

Calamos profundo en Ella.

Agüita nos hicimos,
para ser dulce néctar.

Para volver a ser...

Brisa de la arboleda,
aire en los corazones,
alegría en el pecho,
flor abierta al futuro.

Poesías de paraísos.

Aquí no se opone lo terreno a lo eterno.

Encendiendo estrellas.

Andaba por los cielos,
encendiendo estrellas.
Emocionando a la luna.
Abrigando con poemas,
las gélidas noches de invierno.
Queriendo hacer milagros,
buscaba almas para unir.

¡Era el amor!
El más puro y bello.
El que hace crecer,
infinitamente la vida.

Nos encontró, nos unió.

En ti se expresó.

De verano inundaste nuestros días.

Siempre brilló el sol en las mañanas.

Tu cálida risa abrigó,

los latidos del corazón.

Tu alegría de jazmines blancos,

azules mares,

recuerda cada instante

el milagro de amor.

Que te hizo niño,

hoy hombre.

De francos abrazos,

mirada de miel,

Te nombró Emiliano Ariel.

Terreno, eterno

Explosión de vida...

En el bosque, en cada árbol.

Energía fluyendo,
recreando formas.

Hongos, bacterias, líquenes,
metamorfosis del sol en tierra.

Blancas arenas, mares turquesas,
mágica interrelación de colores y materia.

Explosión de vida....

En cada célula que permite,
suavemente ingresar, salir.

Átomos unirse, separarse.

Incesante respirar,
construyéndolo todo.

Explosión de vida...

En la silenciosa contemplación.

En la acción simple, en el amor.

Explosión de vida...

En los vínculos contruidos.
En la incertidumbre del nacimiento,
en la certeza de la muerte.
En la grandeza de las Sabias,
hembras dadoras de vida.
Hechiceras mágicas,
resurgiendo día a día,
de cenizas ancestrales.

Explosión de vida...
Entre lo terreno y lo eterno.
La fiesta de las pieles desnudas.
Las palabras, la música, la poesía.

Eterno cuando los sentimientos unen,
terreno como la alegre sonrisa.
Eterno como el propósito,
que humaniza lo terreno.

Terreno y eterno cuando,
el sentido es el amor,
sencillo que sella miradas,

que late en los corazones,
cuando explota la vida...

Valentía...de ser poesía.

Suavemente,
oxigenó el corazón.

Transformó,
espacio en tiempo,
aire en energía.

Valiente, intrépida,
Sepultó la razón.
Espíritus danzantes,
brotaron.

Sentí cada latido,
millones al unísono.
Arpegios multicolores,

cooperando en bella sintonía.

Atentos los unos a los otros,
unidos en un gran latido,
siendo vida en expansión.

De todos sentí la fuerza.

Cada ser fue sublime prisma,
reflejando la belleza del todo

.

En cada regazo recosté el alma,
descanso de almas fui.

Como marañas de poesía,
nos encontró la energía.

Corazones múltiples,
abriendo el espíritu,
con la valentía
de ser...poesía.

Oda a la intención.

Tu....¿Qué amas?

Las estrellas, la luna, el cielo,

Respondí....Y ¿Tu?...

Las gotas de rocío en primavera,

sobre los azahares.

Dijiste....Y ¿Por qué los amas?

Porque es la danza de la materia,

de la energía.

La no forma en la forma.

La luz se hace vida.

Y tú... ¿Por qué lo amas?

Porque es la danza de la energía,

con la materia.

La forma en la no forma.

La vida que se hace luz.

¡Entonces podemos hablar!

De luz, materia, vida.

El vínculo nos encontró,

Recostados en la hierba,

mirando las estrellas,

enamorados de la luna,

embriagados de rocío.

Amamos, acordamos.

Fuimos intención.

Palabras...

En luminosas esferas,

al aire las lancé.

Para que estallen en el sol,

como pompas de jabón.

Pesaban en el pecho,

como raíces enmarañadas.

Algún te amo,

un poema, una estrofa,

de erótico decir.

Esas que una noche,

detuvieron el tiempo,

Nos hicieron energía,

casi Dioses.

Explotando en recuerdos,

A veces quieren volverse;

Resonando en rimas,

Verbalizando ¡Gracias!

Y otra vez en el aire,

el altar se va preparando.

Puro...

Como el de esa noche,

para las mil noches.

Infinito

La compuerta se abrió,

intrépida corrió.

Surco ríos, océanos formó.

Fue nubes, reposó en lagos.

Reflejo de tus ojos,

fulgor de tu mirada.

al portal me llevó.

Quieta en un remanso,
arrullaste el vuelo.
Pasee por tu alma,
silenciosamente te besé.
En palabras te sentí.
Viví tu pasado,
acompañe tu presente,
soñé tu futuro.
Con copos de algodón,
armé lechos de estrellas.
Cociné pasteles de caricias.
Con flores de ternura,
te agasajé.
Sentí tus latidos agradecidos.
Tu alma visitando mis silencios.
Tus palabras bebiendo mi presente.
El infinito nos envolvió.
¡Lejos nos transportó!
Nuevas galaxias nos acogieron.
Nada era conocido allí.
Solo el latir de los corazones,

Que algún alquimista travieso,
Transmutó en eternidad.

Invierno

Esos días de invierno,
Calan hondo el corazón.
El frío se viste de tristeza.
¡Extraño sentimiento!
Pone mantas negras sobre el sentir.
Hiela, estremece, acongoja.
Invencible....solo queda,
refugiarse en el silencio.
Calma, quietud,
aparecen como antídotos.
Mariposas multicolores,
dan señales en el alma.
En brillante danza nupcial,
elevan el vuelo.
Juguetean vibrando intensamente.
Pasean sin palabras, van a ese lugar,
donde el calor acompaña.

Unidas al sol,
me arrastran enérgicamente,
a mariposas danzantes de mil colores,
chispeantes gorriones, blancas palomas.
Esos días...Sentí tus pedidos,
se disolvió la tristeza.

.

¡Estas!

Te busco...
En el canto del zorzal;
En la higuera que revelándose
a la muerte, verde renació.
En las paredes,
de tu casita soñada.
En las gotas de lluvia,
acariciando la hierba.

Pacientemente te busco...

En el mate amargo de cada mañana;

En tus herramientas arrumbadas.

Busco tus brazos, tu voz, tu mirada.

Tu palabra simple,
tu bondad infinita.

Será el paso del tiempo,
¡Tanto tiempo!

Que no me miras,
no me hablas, no me acaricias.

Será la distancia, ¡Tanta distancia!

Que tu imagen se desdibuja en la memoria.

Hoy reconozco que te extraño,
Y en esa libertad, ¡te encuentro!

Estas en cada agradecimiento;
En ese amor profundo, sincero;
En el recuerdo de tu alegría por compartir,
caricias, charlas, juegos.

Estas en cada noche estrellada;
En el canto de los grillos;
En el sol del verano;
En las gotas de rocío,

acariciando tus amados higos.

Bajo tu sombra

No sé si eras la primavera,

o su forma más perfecta.

No sé si me decías,

o quería que digas.

Solo sé que bajo tu sombra,

De vacío se pobló la mente.

Como luz en la oscura noche,

se fue delineando el horizonte.

Tus brotes tiernos, brillantes,

en cada ciclo desafían el presente.

Alzándote intrépidamente

a los cielos.

La firmeza de tu tronco,

trasluce lo invisible...

Vigorosa vida corriendo por tus venas.

Socavando la quietud de la roca tosca,

la oculta fuerza de tus raíces.

Ese valiente acto,
De reverdecer cada primavera,
superando la cobardía de no ser.
La ambigüedad del presente,
uniéndote en futuros,
de excéntricas simbiosis,
para que exista la vida.

Me llevó a comprender....
Que sin valentía, sin decisión,
hoy no serías árbol de moras,
posibilidad de futuro.

Fiesta en el corazón.

A veces, el vacío embarga.
Una bruma espesa,
sumerge en la tristeza.

La luna es negra, el sol se oculta.
Fríos océanos sepultan las sensaciones.

Entonces busco, en sonidos, esa vos que acerque,
Que te acerque, que susurre, que diga...
Busco brazos que sostengan, palmas que acaricien.
Oídos que escuchen, ojos que miren,
Almas que vibren.

Busco por el cielo, por el sol.
Por lugares conocidos, por parajes inhóspitos.

Fugazmente te he encontrado.
En espacios breves, en segundos eternos.
Cuando el reflejo del agua cristalina devuelve tu esencia,
tu brillante alegría, tu bondad infinita,
tu sincero amor.

Cuando te encuentro,
¡Hay fiesta en el corazón!
El sabe que en esa búsqueda me encuentro.
Cuando la bruma se eleva dando lugar,
Al más bello y multicolor arcoíris de luz.

Alas de cielo, corazón de luna.

Ataviada con gasa,
bebiendo el néctar de un alelí;
Muy cerca tu presencia sentí.
Con alas de cielo, corazón de luna,
por el infinito volé.
Estrellas visité.
Con ancestros y chamanes dialogué.
En los jardines de Babilonia retocé.
Con duendes y hadas tomé el té.
En el sol brillé.
En el arco iris jugué.
Por el espacio dancé.
Exploté de amor en Venus.
A nubes me abracé.
Por el universo entero navegué.
Plena de luz, de lujuria divina,
sabía que en algún lugar esperabas.
En cada vuelo te busqué.
Abracé al ave fénix, a la magia, a la poesía.

Y te encontré...Con alas de cielo y corazón de luna.

Canto a la vida.

Te pensé desde antes de los tiempos,
cuando los Dioses susurraron en mi oído.
Te soñé cada vez que acunaba muñecas,
te sentí creciendo en mi corazón,
como una chispa de futuro,
que incendió mi vida, la elevó.

Fuiste, sos, serás,
Mi querido compañero,
de juegos, de risas, de plazas.
Mi compinche entrañable,
de esperanzas, chocolates, helados.
Mi amor más puro.
Mi maestro más sabio,
el que me invistió con el título de MAMÁ.
Mi gran amigo,
el que cada día construye conmigo,
ese camino anhelado,

con ladrillos de Charlas ¡Tan bellas!,
abrazos ¡Tan cálidos!,
miradas, ¡Tan sinceras!.
Y ese amor sagrado,
el que los Dioses susurraron en mi oído,
Que va creciendo,
destilando esencias cotidianas,
para convertirse en vínculo eterno,
Ese que brilla en los ojos de Amelia.

Celebrando la vida (Junto a los gorriones de González Catán)

Cada amanecer celebran la vida.
Con la simpleza del alba,
la tibieza del sol,
la quietud del otoño,
los colores de la primavera,
la majestuosidad del viento.
En ágapes suntuosos,

donde lo valioso es la compañía.
En vínculos eternos,
que confluyen solo en momentos.
En manjares exquisitos,
como la alegría.

Reina cada mañana la algarabía,
nutrida del silencio nocturno.
La vida fluye ¡Todo es bullicio!
Sin censuras, sin razón;
Sin conceptos, sin certezas;
Sin pasado, sin futuro.
Brindando en el presente, con gotas de rocío.

Trinos, gorjeos, dulces melodías.
Hacen vibrar de esperanza,
al frondoso níspero, del patio de la escuela.
Cada amanecer, celebran la vida.
Comparten su festejo, de mágica simpleza,
envolviendo los corazones,
en proporciones perfectas, de armonía sagrada.

Almizcle, lavanda

Almizcle, lavanda,
en esencia somos.

No tan opuestos,
no tan iguales.

Transformada en sol del estío,
recorro tu piel,
ciego tu mirada,
Incendio tu pecho.
Despertándote en pasión,
te convierto en fuego arrasador.

¡Tan humanamente amante!

Almizcle derramo.

Tsunami de amor,
maremoto de piel húmeda.

Lavanda en flor somos.
silencio del alba,
acariciando cabellos.

De ojos abiertos,
corazón gigante.
Embargo tu cuerpo de quietud,
en torbellinos de sonetos,
te convierto.
Almizcle, lavanda,
amalgama de mujer,
de espíritu.
Alquimia de amor,
según la proporción.
Eso soy, eso eres.

Muerte

Hojas secas del otoño;
Pélalos de azahares en verano.
Irrumpe, todo lo transforma.
Desdibuja gestos,

deja lejos las palabras.

El calor de la piel es un recuerdo.

Lentamente van cayendo,

Ilusiones, sueños, sentimientos.

Queda vacío el corazón.

Los más grandes fracasos,

se diluyen en la hoguera.

Gran paradoja de la vida, la muerte;

Metamorfosis que prepara,

tierra fértil para renacer.

Brillan los espacios,

para la bondad y el agradecer.

Como lápida que sepulta,

brotan deseos de aferrarse,

a lo conocido.

Como portal de energía,

renace de lo vivido,

lo posible, lo imposible.

Polaridad

Ambas conviven en mí, por ello,
Desconfío,
De aquella esencia extravagante,
vestida de grandes títulos y palabras correctas.
De aroma pungente, ¡tan compleja es!,
Que resuena en la especulativa razón,
duerme en altos podios.
Deslumbrando tanto, que hipnotiza el corazón.

Confío,
En esencias sencillas,
Tenues, suaves como caricias.
Que huelen a hierba, a mar, a sol.
Se expresan en el silencio,
despertando almas, abriendo vínculos,
cotidianos, sinceros.
Buscan la simple alegría,
Se encuentran en un dialogo,
un abrazo, un lecho compartido.

Tan simples son que transportan a la eternidad.

Entre desconfios y confios, voy buscando,

mi esencia en la verdad.

Aquí se cuenta cómo al sinsentido de la vida,
se lo convierte en sentido y plenitud.

Esfera de luz

Una esfera luminosa,
masajeó el corazón,
despertó la fuerza, la concentró.
Como bálsamo vital,
Lo expandió...
Brotaron de él,
Los más bellos sentimientos,
los que nos hacen humanos.
Oleadas de bondad y compasión,
aclararon las miradas.
Como reflejos del amanecer,

como rosada puesta de sol,
El amor más puro nos extasió.
Con abrazos se expresó,
La certeza de la dulce compañía,
del amable silencio que nos une,
en el trascendente propósito,
de reflejarnos en las almas,
encontrándonos en la propia.
De volar por las estrellas,
para ser luz eterna,
en el camino,
de la intención humana.

Canto a las palabras

¿Cómo habrán nacido?
Lejos, muy lejos me remonto.
Indefensos junto al fuego.
Caminando desconocidos parajes.
Buscando abrigo,

buscando encontrarse,
para construir el nosotros.

En esos tiempos,
¡difícil sería sobrevivir desde el yo!

.

Las nombraron,
primero imágenes, que fueron símbolos.

¿Cuál sería su sentido?
¿Si no, el de expresar,
La profundidad de lo inexpresable?
Para ser infinitos,
como la historia que nos hermana.

¿Cómo podría sin ellas,
Conocer tu futuro?
No podría entender...
Que dice tu mirada.
Que siente tu silencio.
Que clama tu razón.

Son ellas las que permiten,

te exprese...

La magia del sol poniente,

la luz que veo brillar en ti.

¿Para qué, si no, para decir están?

A ti, a mí, a ellos, a ellas, a nosotros.

Es su eco el que guarda en mi pecho,

tu sentir.

Verbalizarlas en el silencio,

nos permite ser,

siendo todo para dejar de ser.

Cuando en ellas pones atención,

cuidadosamente las escoges,

Expresas,

La sabiduría acumulada,

en milenios de intención;

Para del sufrimiento extraer enseñanza,

perpetuar la alegría,

crear cuentos que te trascienden,

a no sabes cuantos ni quiénes.

Cuando a ellas les pongo atención,

no solo las escucho, las leo, las comprendo;

Las siento, las elijo, las atesoro.

Ellas....

Nos rozan con lo divino,

cuando en su sentido,

se perpetúa el nosotros.

Redes

Segundos.

Silencios.

Fotones de luz.

Entraman,

neuronas, moléculas, átomos.

¡Solida red!

Une pacientemente,

todas las células,

las simples, las complejas.

Las de antes, las de ahora.

Cada hebra, una corazoncitos,

evoca alegrías,

ilumina tristezas.
Como gigante micelio,
todo lo cubre.
Sólidos nudos,
refuerzan la vida;
Amarran la esperanza;
Unen en la certeza,
del todo,
Mostrando que el uno,
no existe.

¡Re...unidos!

Brillaban estrellas,
en la oscura noche.
El rocío reflejaba la luna,
engalanando la hierba,
perfumando el aire.

Del aroma nocturno,

floreció celeste el cielo;

Nos cubrió de día.

Entre cielos y estrellas,

brotó lo más bello.

¡Fiesta para los sentidos fue!

Cuando entre risas y silencios,

se cruzaron las miradas.

Sin los brazos extendidos,

nos abrazamos fuerte.

Fue el día o la noche,

la soledad o la compañía.

Alto, alto volamos,

a infinitos mundos, esos de muy adentro.

Allí donde todo es luz,

nos sumergimos,

en el mar de la bondad.

El descenso fue calmo,

Entre mates nos encontró.

Con los corazones abiertos,

la certeza de la compañía;
De tu poesía, de nuestras poesías.
Esa que está,
cuando de la mano....alto volamos.

Rebelión

¡Me rebelé!
Con vigor,
a tu ausencia.
Con gran devoción,
pedí por tu presencia.
Yerma fue la espera,
como noche sin luna.
Se impuso la incerteza,
todo fue desasosiego.
Erupciones de lava rugiente.

Luego de tanta espera,
te hiciste presente.
Te sentí...Eras, estabas.
En el agua clara,
que cada mañana,
abre los ojos,
masajea la piel.
En el alba,
a orillas del mar,
arrullando nidos de gaviotas.
En los crepúsculos,
que refugian enamorados besos.
En los pasos traviesos,
que juegan rondas con risas de niños.
En las noches estrelladas,
que surcan a fuego el corazón,
motorizando la rebelión.
Sigues estando....
Cuando no hay palabras,
solo rebeldía,
ante lo cotidiano,
Sin la expresión de lo sagrado.

Morir...renacer

El temporal nos encontró,
amarrados a la verja.

Temerosas, penduleantes,
aferrados a la ilusión.

Esferas perfectas,

gotitas de lluvia.

¡Tan frágil es no ser!

No rozar la hierba,

no florecer en aromas de jazmines,

no recorrer tu boca.

Kronos nos devoró.

Elegimos morir.

En saladas lágrimas,

en cascadas de palabras.

En aspiraciones del atardecer.

Vueltos a la tierra,

renacimos en un fotón.

Para volver a morir,

amando renacer.

Lo divino...

¿Quién creo la forma?

Millones de esferas,

te hicieron cuerpo.

Tal vez fue la tierra,
que quiso transformarse,
para mostrar en su esplendor,
la compleja metamorfosis,
de la energía en materia.

Tal vez fue el sol,
que te brindó su luz,
para que cada día,
lo recrees en vida.

Tal vez fue el agua,
transformándose,
en elixir en tus venas.

Tal vez fue el fuego,
la proporción,
que repitió la forma.

Te llevó lejos,

Haciéndote flor.

La divinidad te multiplicó.

Millones de esferas,

liberadas a los cielos,

son semillas,

silvestre “diente de león”.

Mostrando la forma pura,

Siendo alas de la divinidad.

Energía

Agradecida...

a tu presencia.

Al luminoso cielo

que recreas en mí.

A la energía radiante,

que trasluce soles,

de cada ser.

A la mágica fuerza.

Creadora de intenciones,

unida en caminos,

marcando destinos.

Esquivando chubascos,

en Humilde búsqueda,
del amor infinito.

Al corazón que abres,
Para que todos entren en uno.
A la certeza de tí, en mí.
Al sublime canto de las calandrias.
Al revoloteo de abejas,
visitando jardines, bañadas de futuro.

A tu silencio,
que hace de las personas,
sinfonías sagradas.

A tu sabiduría,
que dice palabras,
que brota grandeza,
haciendo de lo humano,
poesía andante.

Al suave rocío que limpia la mirada,
Desnudando mi alma a la tuya.

Agradecida...

De romper cadenas.

Morir en un adiós,

renacer en tu amor.

¡Gracias al amor!

Cuando el día va llegando a su fin,

fuerte se siente el sol,

Dentro del alma.

Brilla la esperanza, la gratitud.

Agradezco profundamente,

al amor...

A su posibilidad, su misterio,

su fuerza intrépida.

Me permitió ser...

Tierra fértil, húmeda,

esponja de robles.

Caracola silenciosa,

dispuesta a escuchar,
A mecer en mares de perlas.

Arena cálida, tersa,
para mimar, suavizar.

Corazón abierto para dar,
recibir.
Arquitecta de moradas eternas.

Dejó a mí ser...
Bucear en otras almas,
reflejarme en sus cuerpos.
Jugar, reír, danzar,
como agua serena,
conectando con la vida.

Aromatizar sueños,
encendiendo despertares.
¡Amar, ser amada!
Morir mil veces,
para renacer de las cenizas.

¡Volver a ser!

Aprendiendo a modelar alas,
recalculando el camino.

Agradezco el inmenso afecto recibido,
el que pude dar;
Ese que expandió tanto el corazón,
que borró el resentimiento,
Que me dejó ser,
altar sagrado, sitio de Dioses.

Fusión .

Como un roble añoso,
de tronco fuerte y raíces profundas,
es este gran amor.

Se eleva,
cual esperanza lanzada al futuro
buscando el sol.

Florece a la vida cada primavera,
colmándose de hojas y bellotas.

Cada otoño,

devuelve generosamente a la tierra,
sus frutos y retoños.

Crece vigoroso,
afirmándose con pasión,
en la búsqueda de la luz.

Cada estación transmuta,
pero sus raíces quedan intactas,
buscando en lo profundo, la calma.

En cada cambio de forma,
Brinda oleadas de la vida.

Así es este gran amor.

Alimento de otras formas,
cobijo del alma.

Cual roble añoso cambia, crece
se transforma, sigue siendo
un gran amor.

Gotas del alba

Soy....

Gotas del alba,

sobre tulipanes naranjas.

Esas que acarician,
delicados tréboles,
rústicas hierbas.

Néctar almibarado,
de alguna campanita.
Esas que liban abejorros y colibríes.

Lluvia de primavera, vigorosa,
Esa que nutre la tierra,
germina la vida.

Nubes blancas, gris plumizo,
Envolventes, esponjosas.
Esas que prometen,
tormentas intensas y días soleados.

Lagrimas de sal.
Esas que atraviesan,
alegrías, tristezas.

Agua dulce de arroyo manso.

Esa que en su largo recorrido,
todo lo vincula.

Besa rocas, disuelve rencores,
se funde en mares y océanos.

Azúcar de duraznos aterciopelados.

Esos que nacen en el norte,
maduran en el sur,

Y algún niño disfruta en el oeste.

Tantas gotas soy,
tantas fui, que seré...

Savia de un ciprés,
oxígeno de una gaviota.

Energía del sol, luz de luna llena,
La que prepara el sendero,
llevando el alma al reencuentro.

Tesoro

Afanosamente te buscaba.

Tu presencia evocaba.

¡Tesoropreciado! ¡Añorado!

Necesitaba ser tu morada.

Anduve por los cielos,

por galaxias lejanas,

planetas inhóspitos, estrellas gigantes.

Me sumergí en océanos,

transité coloridos corales.

Escalé montañas nevadas.

Sentí paraísos,

me embriagué con sus aromas.

Vestida de amor me absorbió la luna.

Pero no estabas...

Te esfumabas.

Fue tu ausencia,

la que valoró la presencia,

llenó de sentido la búsqueda.

Me encontraste.

Te encontré.

En un paisaje indecible,

solo brillaba la luz,

latía el corazón.

¡Llegaste alegría!

Vas teniendo peso,

vas morando en mí.

Bella es la tormenta,

desde ti.

Sentido

Te busqué....

En el vuelo de las gaviotas,

esas sin ataduras, sin anclas.

En el alba,

esa que desde el mar, tiñe lo cielos de rosas.

En el fogón de invierno,

esos que huelen a guisos,

saben a mates calientes.

En libros de ciencias, de historias, de ideas,
esos de letras pequeñas, coloridas imágenes.

En el olor a bebe,
ese de mamaderas, juegos, pañales.

En el servicio,
ese de curitas, vendas, medicinas.

En el café,
El que se comparte,
de miradas profundas y palabras suaves.

En la sabiduría,
Esa que intenta cambiar el mundo.

En globos, tortas, cumpleaños,
Esos en donde la fiesta es la vida.

En sábanas de seda,
De cuerpos apasionados jugando al amor.

En las conversaciones,
Esas que desde la sonrisa crean vínculos.

En el sendero que recorre una hormiga,
Ese que muestra un plan mayor.

En instantes de silencio,
Esos que los ángeles acompañan.

Te sigo buscando....

Todavía no te encuentro....

Tal vez en la búsqueda esté el sentido.

Tal vez el sinsentido sea no buscar.

Preguntas....

Me pregunté....

¿Cuál es el rumbo a seguir?

Entonaste suavemente,

Esta melodía....

Camina lentamente;

Haz que tus pasos,

acaricien la hierba.

En cada lugar,

pon ojos de niño, corazón de sabio,

manos de artesano.

Planea sobre valles y montañas.

Busca algún recodo,
escucha el silencio.

Solo detente....

Donde el tenue y firme sol,
eclosione multicolores mariposas.

Tú aliento,
sea combustible para su vuelo,
Sus alas, te den alas.

Lo bello sea,! tan diverso!
Convergente a la luz divina.

Si atenta estas,
solo te detendrás,
donde tu belleza pueda ser,
reflejo y espejo,
de la vida en crecimiento.

Si no te pierdes, si en tí estas,
encontraras el lugar,
Donde.... brille la nobleza,

Todo sea poesía,

Tú seas poesía.

Besos de arena

Como niña caprichosa,

buscabas penetrar en mí .

¡Densa bruma invernal!

Tu frío espeso,

quería calarme los huesos.

Tu peso buscaba doblegarme.

Llevando la mirada a lo más bajo.

Decías llamarte añoranza, nostalgia,

tristeza.

Disfrazada de sensación conocida,

pujabas por permanecer.

Te dije ¡No!,

¿O fuiste tú?

Interno guía quien lo afirmó.

Alcé los ojos.

Diáfana, celeste, cálida, suave,

Te uniste a mí,
Incendiándonos.
Fuimos mar sereno,
Meciendo caballitos de mar.
Olas embravecidas,
besando la arena, puliendo la roca.
Esencia, alegría, agradecimiento.
Fuimos sol de invierno,
Arrullando gaviotas.

Cielo

Tan celeste, tan bello,
me invitó a flotar.
Entre nubes de algodón,
atterricé en una estrella.
Monté un átomo de hidrogeno,
Tan fuerte vibró, que desaparecí.
Eterea, sin imágenes.

Sin pasado, sin futuro.

¡Solo un fotón de presente!

Tan luminoso;

Sin sonidos, sin aromas, sin esperas,

solo luz,

como relampagueantes moléculas de Helio,

cuyo propósito solo es brillar.

Sin sensaciones ni sentimientos.

Allí en ese celeste cielo, que me llevó a una estrella,

allí me quiero quedar....

Cita...

Concertamos una cita,

el futuro y yo.

Multitudes estaba allí.

Emprendí el camino.

Rápido, lento.

Cuando veloz era el paso,
tropezaba con la extrañeza,
resbalaba en la tristeza,
caía en el no.
Así que lento caminé.
Me esperaban los dioses.
Sin ornamentos,
una fiesta prepararon.
No conocía sus caras,
solo podía sentir,
los compases de sus corazones.
No existían palabras,
Todo era manifestación de energía.
Caricias, abrazos ¡Profunda ternura!
Inmensa paz, cálida alegría.
Todos estaban,
Los del pasado, los del presente,
Los de oriente, los de occidente.
Como el sol a las mariposas,
me absorbió el futuro.
Allí me quedé,
Mirando el presente.

Aquí se cuenta cómo al sinsentido de la vida, se lo convierte en sentido y plenitud.

Sabia guía

Absorta;

En pinceladas de blanco,

el celeste invadió el infinito.

Lejos....

Muy cerca resplandeció tu sonrisa.

Posándote en mil pieles,
sin decir dijiste,
palabras de viento.

Suspendida entre nubes,
acompañaste viajes.

Estabas...

Cuando la mágica luna,
Iluminó la noche.

Cuando la arena y el mar,
se fusionaron en belleza.

Cuando el camino se onduló,
cubriéndose de verde pradera.

Estabas...

acompañando la calma,
como sabía guía,
como propósito de amor,
está siempre tu sonrisa.

En silencio

Cuando...

dejé de escuchar,

de mirar,

de percibir.

Un espiral de energía,

hizo nido en mi pecho.

Fui...

Hojas de papel.

Poemas de amor.

Tierra húmeda.

Agua cristalina.

Gaviotas en el cielo,

Pumas en la noche.

De mi mano,
Una planta mágica brotó.
Envolviéndome,
a la cima del universo me llevó.
En la ciudad sagrada ingresé.
Quietita sobre un vórtice de luz,
vi...
Niños saltando de alegría,
con manos de risas,
pies de esperanza.
Arrebataron mi fuerza,
tomaron mi destino.

La fuerza

Cuando todo se acalló,
Solo latió el corazón.
En rítmico compas,
La respiración lo acompañó.

Lejanas quedaron,
las voces queridas,
el murmullo de la mente,
el trino de los gorriones.

De violeta se nubló la mirada,
el pecho se expandió,
sentí tu vibración.

El abrazo fue tan fuerte,
que crujieron los recuerdos.
En el silencio hiciste presente.
Mezclándote con el aire,

fuiste moléculas de mi cuerpo,

Luz de mi alma.

Me llevaste al tiempo vivido,

al recorrido por transitar.

Resbalando dentro de una rosa amarilla,

nos encontró el presente,

en perfecta y majestuosa,

gota de rocío.

Eternidad

De la mano,

con los dedos sellados,

rebelándonos a lo establecido.

Preparamos el lecho.

Mantas de lavanda,

almohadas de jazmín,

recibieron la piel.

La magia nos incendió.
En nubes de algarabía,
flotando sobre el sol.

El silencio como una flecha,
nos atravesó.

Eterno fue el instante.
Reflejó en tus ojos,
lagos de cielo turquesa,
Invitando a mis ojos,
a zambullirse en ellos.

Algún electrón travieso,
nos tomó en su regazo.
Sin manos, sin corazón,
sin piel, sin lecho,
nos selló en silencio,
en lluvias de estrellas, copos de algodón.
Fue solo eso....segundos de silencio,
expresando la eternidad.

Te siento...me sientes

Siento....

Tú profunda sabiduría,

cuando ante el sufrimiento, regalas lo mejor de vos.

La paz de tu corazón,

Cuando tu sonrisa cálida brilla.

El verdadero amor,

Cuando sin límite das,

la comprensión, el dialogo, la escucha.

Tú tono interno,

cuando el silencio es tu expresión.

Tú alegría,
cuando tu cuerpo danza hacia el futuro.

Tú ternura,
Cuando las miradas se encuentran expresando cariño.

Tú amabilidad,
cuando pacientemente solo escuchas.

Tú respeto,
cuando miras para otro lado, si nada puedes hacer.

Tú mágica esperanza,
Construyendo ladrillo a ladrillo, ese mundo que anhelas.

Tú fuerza arrolladora,
cuando de cooperar se trata.

Tú fe inquebrantable,
en el propósito de la trascendencia.

Tú rebelión ante lo cotidiano,
cuando los Dioses, no visitan tu vida.

Siento en vos la vida del universo entero,
siento tu energía que todo lo puede, todo lo transforma.

Te siento así,
como me gustaría que me sientas.

Signos de lo sagrado

Sonidos de tambores,

llegaban desde lejos.

Caían hojas secas,

rozándonos la cara.

Cálido y tenue sol,

Nos acariciaba la piel.

Jugaba la brisa otoñal,

alborotándonos el alma.

Entre mates, risas y charlas,

los Dioses se manifestaban.

Mirábamos el torbellino de vida,

que fluía en AMELIA.

Su inocente sonrisa, su sincera bondad.

En una plaza, esa tarde, lo sagrado se expresó.

Fuimos presente, pasado y futuro.
Fuimos esa plaza, occidente y América.
Seguramente esa intención de los Dioses,
de hacerse presentes en ese sólido vínculo,
permitió, permite y permitirá,
que sigamos tejiendo,
ese profundo lazo de amor eterno.

Paraíso

Terciopelos rosados,
revoloteando en las mejillas.
Suave brisa,
liberando emociones.
Aromas de sol,
Envolviéndonos en atardecer.
El reflejo de tu pedido,
se hizo pedido en mí.
Cada bocanada inspirada,

fue fuerza conjunta,
compañías de otros espacios;
Aires de mañanas compartidos.
regalándonos frescura.
Tus raíces,
nos volvieron a la tierra;
Tus ramas,
al cielo azul nos llevaron.
Fuimos...tu flor,
tú aroma, tu fuerza.
Cada corazón, un paraíso.
Fragancias de futuro,
espíritus floreciendo,
Terciopelos rosados.

Lágrimas de miel

Hiel, miel,
canela.
Mutantes lágrimas,

metamorfoseando almas.

Cavernas de cielo,
cavaron lentamente.

Conservaron aguas,
encendieron fuegos.

Misteriosa estrella fugaz,
de las negras lunas.
Grietas de silencio,
en noches oscuras.

Resurgen pitonisas,
oliendo primaveras,
contemplando olas.
Poniendo alas
de intento, al abismo.

Fueron hiel,
Ahora son miel, canela,
Planeando sobre el futuro.

Levemente libre....

Cuando las cadenas se cortaron,
Libres quedaron los pensamientos.
Sin herrumbres que los amarre,
se diluyeron en esponjas de oro.

Absorbieron la energía,
Del jardín de rosas, ese que cuidadosamente,
florece en el corazón.
Libres, enérgicos,
se convirtieron en saetas.

Sedosos hilos, de hebras fuertes,
buscando enlazarse a lo desconocido.

Allá en lo alto,
Permanece la seda....
Suavizando el camino transitado,
livianas plumas, listas para volar.

Acompáñame....

No temas.

Descálzate.

Quítate el ropaje.

Acaricia manos,

toma abrazos.

Sumérgete...

Te acariciará suavemente.

Te extasiará.

No serás más tú,

no seré más yo.

Alto volaremos.

Su suave aroma evocará,

sentimientos de plenitud.

Su fresca brisa,

liberará tu piel.

Alguna poesía,

anidará en tu corazón.

La verde hierba,

te humedecerá.

Miles de aves,

te arrullarán.

Dioses te besarán.

Sabios te guiarán.

La luz te inundará.

Ven sin temor.

Todas las almas están allí,

no hay tiempo ni espacio.

Solo la pura energía,

del amor verdadero.

Ese que abre pimpollos,

Y expande semillas.

Acuarelas

Tomaste acuarelas, acrílicos, crayones,

Pinceles pequeños, grandes brochas,

para pintar el cielo...

Mezclaste pasteles, negros, blancos.

Oscureciste, iluminaste.

Pusiste estrellas, sacaste lunas.

No pensaste en la tierra, solo cielos pintaste.

En el centro de una estrella,

cocinaste noches de amor;

De formas perfectas retozando en el paraíso,

vestidas de vital juventud.

Con una gruesa brocha,

pintaste el camino de la despedida.

¡Del nuevo nacimiento! Proclamaste alguna vez.

Tomaste del amor toda la energía.

Formaste una cuerda mágica,

entrelazando acuerdos eternos.

La ataste al corazón.

Tan fuerte fue el ascenso,

Que sin colores, cielos ni caminos,

llegaste al ansiado edén.

Ese que fuiste creando, cocinando, pintando...

Amándome...

Experimentando estoy en el arte del amor.

Pero ¡Oh novedad!

El sujeto y el objeto es mi ser.

Amarme profundamente, suavemente;

Como el agua lame a la piedra.

Dulcemente acariciarme, recorriendo átomos,
células, de cada centímetro de piel.

Sentir el clamor de la energía;
Incendiarme en el silencio;
Olerme en campos de lavanda;
Encontrarme en las puestas de sol;
Bañarme en multicolores arcoíris;
Saborearme en la luna, leerme en la razón.
Escucharme amigablemente, comprender penas,
Fracasos, ausencias.
Dialogarme, mirarme a los ojos, abrazarme.

Rescatar mi esencia, enamorarla,
esa que construyó vida, esperanza.
Extasiarme en su pureza,
arrobarme en la inmaterialidad.
Sentirme bendita,
para visitar a las Diosas del amor,
a las hechiceras de conjuros mágicos.
Para pasearme en un colibrí,
cabalgar sobre una leona, volar en un águila.

Día a día hacerme el amor,
que trasciende, que expande, que reconoce,

lo sublime del dar,
la grandeza de ver mi reflejo en tu alma.
Arrobarme en ese acto sagrado.
Pasear por el cielo,
flotando en fragantes nenúfares,
Haciendo fiestas eternas en el corazón.
Sentirme, mimarme, recitarme, danzarme,
volar en el verdadero amor....

Buscándonos sabiamente....

Pocas veces nos encontramos.
Cuando me persigues,
salto de estrella en estrella,
Jugando a las escondidas.

Cuando te persigo, vuelas alto,
¡Tan alto! Que escaleras gigantes,

no me dejan llegar.

Jugamos a encuentros, desencuentros.

Trucos secretos nos engañan.

A veces te presentas en libros,

Otras me encuentras en un nombre, una profesión.

Ambas sabemos, que ese, no es el lugar.

Cuando nos encontramos...

De forma serena platicamos,

Sumergidas en el fondo de la conciencia,

Tú no eres, yo no soy.

Sin embargo nosotras somos,

Eres el reflejo de mi sombra,

soy el brillo de tu luz.

Sin datos, solo intuiciones,

tiendes telones de raso.

Formas imperfectas, escenarios espectaculares,

roles imponentes, certezas absolutas,

Sentimientos inmóviles.

Fríos cálculos, egoísmo disfrazado de bondad.

Cuando levantas el telón de raso,
Me invitas a aprender,
del reflejo de mi sombra, del brillo de tu luz.

Amelia Mora

De jacarandá pintaste el cielo,
naranja pusiste el sol.
Pétalos, aquenios, semillas,
apilaste construyendo un palacio.
Serviste el té en caracolas,
amigas imaginarias fueron tus invitadas.
Sobre un delfín paseaste por el mar.
Reposaste en nacarados corales.
Brillantina, papel crepe, crayones,
formaron las flores de tu jardín.
Amasaste duendes, reyes, reinas.

Entre burbujas de jabón,
dibujas sueños del mañana.
A los paisajes más exóticos,
nos transportas....
A vivir el presente;
A mirar mágicos futuros;
A abrazarte fuerte;
Amarte siempre;
A ser en ti , como tú,
luz de esperanza,
pequeña, traviesa, Amelia Mora.

**Aquí se reniega de los sacrificios, del
sentimiento de culpa,
de las amenazas de ultratumba.**

Cenizas del pasado

Calma...

estaba la noche,

vestida de verano.

En desborde de aromas,

resaltaba el silencio,

guardando en su lecho,

Corazones ardientes.

Lejos nos llevó el río,
convertidos,
en cenizas del pasado.

En sus aguas,
montaron almas,
cabalgando veloces.
Lejos quedó,
Lo que el humano ensoñó,
la soberbia, la avaricia,
la incoherencia.

Ocres aguas mansas;
Electrones fugaces;
Reflejos de rubíes,
alfombra de cristales;
Lecho de lunas,
portal de soles.

Arrulladas por delicadas cuerdas,
De grillos cantando con ranas,
Iban las almas livianas.
Remontando verdes algas,
Trepando habichuelas mágicas.

Vestidas de verano,
Calmas como la noche;
A horizontes lejanos,
desnaturalizando lo humano
Dejando de ser cenizas,
para ser eternas almas,
De infinita bondad.

.

Por la morada del desvío

Hubo un espacio sin tiempo, un tiempo sin espacio.

Solo fluía la energía.

Los días eran noches, las noches eran días.

El sol deslumbraba, la luna lo acariciaba.

Amanecía en tecnicolor, atardecía en sublime silencio.

Aromas embriagantes, aromas pestilentes, danzando con la vida.

Vida que transmutaba hacia otra vida.

En esa nada, en ese todo, dos corazones, vibraron.

En fuertes latidos, brincaron alto, hacia alguna galaxia.

Miraron estrellas, bebieron luz, escucharon sirenas.

Bailaron en la luna, reposaron en el sol.

Juntos viajaron la magia, la aventura, la alegría.

En ese espacio sin tiempo, en ese tiempo sin espacio;

Los corazones estallaron, haciéndose añicos, en ese mundo que no era mundo.

Los días se transformaron en días, las noches en noches.

La tierra fue solo un planeta,

El sol, solo átomos fusionando, que en las tardes se ocultó.

La luna nunca más lo acarició, solo a veces reflejó su luz.

La ofrenda

El maestro sentenció, “Ella es inferior”.

Llamaradas de fuego salían de su boca.

Junto a otros sabios, rugían palabras complejas.

Recomendaban libros, trabajos, técnicas.

Los dioses los miraron perplejos, retorciéndose de espanto.

El sol se apagó, la tierra temblorosa se abrió.

Ella cayó por una grieta,

llegando a los infiernos más profundos.

Al final de los días, Venus se hizo presente.

Se acercó a Ella, le ofreció como regalo, Compasión.

Ella lo tomó con amor, lo guardó en su corazón.
Con la fuerza de Venus, salió del abismo.
Desde el sol, miró a los Maestros,
Ofreciéndoles su corazón, colmado de compasión.
Todavía espera....que se acepte su regalo.
Pero con suave alegría, con confianza,
esa que Venus le ofrendó,
Cuando a su oído susurró:
no es cuestión de buenos o malos, son esencias distintas,
en la eternidad aceptarán el regalo.

Rozando el infierno, acariciando el cielo

Rozo el infierno...
Cuando lo importante es tan variable;
Cuando el viento me arrastra sin dirección;
Cuando sin rumbo divago por estrellas sin luz;
Cuando la risa y la alegría son ecos lejanos;
Cuando la poesía no toca mi alma;

Cuando navego por paraísos perdidos;
Cuando las tinieblas oscurecen el futuro;
Cuando el ansiado abrazo no llega;
Cuando ataviada de tristeza, danzo en el sinsentido;
Cuando sin horizonte, busco alguna luna que me albergue.
A veces, pocas, acaricio el cielo...
Cuando al abrigo del sol, el abrazo es eterno;
La mirada tan clara que deslumbra;
El corazón tan diáfano que acompaña.
Acaricio el cielo, cuando el espejo me muestra el sol.

Desconcierto.

Huracanado, feroz,
fuerte tempestad,
ciclón en el mar,
Todo te llevaste...

Arrasaste palabras,

Alborotaste cabellos,
Desparramaste pétalos de jacarandá.

Fuiste viento,
fuiste desconcierto.
Tanta fue tu furia,
que el fuego se apagó.
Te llevaste la esencia.
Plumita embarrada, me convertiste.

En la noche oscura,
chubasco de invierno,
atardecer de otoño.
Mil razones me aplastaron,
Por el aire no floté.
Difusa,
en un charco,
pluma mojada,
Ahogada en la nada.

Con las manos abiertas.

Relajando, soltando,
se abrieron las manos.
Volaron luciérnagas,
resplandecieron soles,
flotaron crecientes lunas.

Se liberaron,
duendes, princesas,
azules príncipes,
dragones de fuego.

El vacío dejó lugar,
a la apertura ...
Algún sonido lejano,
rozó el pasado, acarició el presente.

Vibrante se reflejó en el agua.

Rostro sin facciones cuerpo sin forma,
sin sexo, sin edad.

¿Tuyo, mío, de ambos?

La imagen espantó.

Deformada, ampliaba el sentir.

.

Agudizando la mirada,
confluyeron en un vórtice.

Energía del afecto,
del reconocimiento al miedo de vivir.

Con las manos abiertas,
masajee el corazón,
Me introduje en tu alma.

Comprendí.

Vi el sol, la luna,
Olí fragantes jazmines.

Abrí el corazón,

Sentí amor,

Ese que humaniza, hermana,
el de manos abiertas.

Cósmico...

Viajé....

Por el espacio interestelar,

Flotando sin tiempo,

Absorbida por la espacialidad.

Por un tobogán se deslizó el aliento.

Un agujero de búzano lo absorbió.

Vibró la energía,

enmarañando almas,

emitiendo luz.

En un ascensor al futuro se expandieron.

Nada nos separaba....

Éramos, latidos, energía,

estabilidad, disolución.

¡Tan enrarecido estaba el aire!

Escalé en un rayo de bondad,

raudamente atravesó la materia,

volviéndome con los pies a la tierra.

Cajita de cristal

Caminando por la feria del intento,
encontré una bella cajita de cristal.
Era pequeña, transparente, de un brillo intenso,
tan intenso que invitaba a tomarla entre las manos.
En ella fui guardando,
caracoles con sonido a mar,
hojita secas de algún otoño lejano,
frutos tentadores de algún manzano,
Jazmines del jardín de mamá,
Juegos de mis niños, risas de Amelia,
fulgurantes rayos de sol,
oscuras noches sin estrellas,
Chocolates, dulces palabras, suaves caricias,
cálidos abrazos y heladas silencios.
Cuidadosamente la guarde en un corazón.
No sé si era el mío, o el de un colibrí.
Le puse una delgada tapita de plata.
Esperando que el sentido la transmute en sagrada.

Caminando

En lupa me transformé.

Para ver,

sentir, iluminar.

Encontré lo que no quería mirar.

Enojos, resentimientos, fracasos.

Según ponía la lupa,

los achicaba, los ampliaba.

Con valentía, los iluminé.

Tanto los acaricié,

Qque pequeñitos quedaron.

Apareció el yo,

el deseo de permanecer.

Tanta luz les brindé,

que comprendiéndolos estoy.

Aprendiendo a amarlos,

ya que son parte de mí.

Reconociéndolos como,

trampolín para subir.

Voy aprendiendo a andar.

El camino se hace,

menos empinado.

Aparece la risa,

lo acompañan virtudes.

Creía....

Qué el sol brilla para darnos luz y calor.

Qué la lluvia cae para nutrir la vida.

Qué en el fluir, todo es movimiento.

Qué la luna alumbra, para arrobar el alma.

Qué las flores perfuman para estimular deleitarnos.

Creía....

Que se pueden sentir los corazones, mirar las almas.

Extasiarse en la risa, en la música, en la danza.

En las difíciles palabras que transmiten sabiduría.

En la bondad de los gestos severos.

Creía, como en tantas cosas creía....

Despacito voy descreyendo, muy despacito,

tratando de encontrar el sol en mí pecho,

el calor en mi corazón, el silencio en mi alma.
Extasiarme en mi risa, danzando sin música,
en la certeza de la danza sagrada.

Tiempo

Feroz dragón,
de filosos dientes.
Atrapa el transcurrir,
devora el hoy.
Todo lo convierte en pasado.
¡Voraz! Intrépido!
Siempre fue...

Un segundo mágico,
lo engaña, desorientándolo.
Es la eternidad...
la danza del amor,
hecha energía,
moviendo presurosa cada musculo,

estallando moléculas en alma,
Transformando neuronas en poemas.
¡Es poesía! la eternidad.
Detiene el tiempo,
viste de esperanza el devenir,
transformándolo en porvenir.

Translucido

Busqué....
Que los días no moldeen mi existencia;
Que las horas no marquen huellas;
Que los segundos no decidan latidos;
Que el sol brille en la noche;
Que la luna ilumine estrellas,
Guie el camino.

Amorosamente sumergí...

La acción en la no acción.

Mansamente domé la respiración.

Como un Adiós....

Buceo en cada recuerdo,
agradeciéndolo, alandolo,

Liberándolo...

Cuando vacío quedó el presente,

apareció la poesía,

que impulsó el vuelo;

Al futuro...

de paisajes cósmicos,

de majestuosos cóndores,

de blancas mariposas.

Sos el adiós,

de plumaje translucido;

Sos alas de libertad

Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda.

Libertad....

Perseguida por todos.

Hipnotizas.

Enciendes pasiones.

Reavivas esperanzas.

Decides principios,
abiertos dejas los finales.

Suenas a sonetos.

Por ti brillan infiernos,
se oscurecen paraísos.

.

Pones alas a los niños,
batiste fuertemente las mías,
lejos llegué en tu nombre.
Castillos de rosas impulsaste.

Hoy....

En tu red quedé.
Tú dulzura, cristal filoso,
quebró mis alas.
Atrapada en tu madeja,
presa de tu telaraña.
¡Paradoja de la libertad!
Como mariposa,
adherida a tu luz,
dependiendo de ti quedé.
Pegada a tu exterioridad,
se me olvidó la esencia.
Tanto te quise libertad,
que el espíritu apagué.

Triple....

Resbalaba en preguntas,

girando sobre mí.

Orbitando en el sol.

Plano eras como círculo finito.

Resbalando en respuestas,

como infinito rectángulo.

Planos sin volumen,

con fin y bordes precisos.

Marañas de puntos,

eran los pensamientos.

Laberinto confuso,

de respuestas sin preguntas.

Ya sin orbitas,

el giro cesó....

Con la quietud,

se presentó el infinito, el volumen.

En tres dimensiones,

se instaló la certeza.

El círculo fue esfera,

el rectángulo peldaño.

Triple fue la pregunta,

en tres tiempos se expresó.

Mirándote a los ojos,

se arrojó.

Esperando la respuesta,

con la firmeza de la humildad,

Orbito sobre el sol,

tridimensional esfera,

de luz y calor...

Un puente entre paraísos

La vida es....

el pequeño paso entre,

la dulzura del silencio;

La grandeza de lo desconocido;

La certeza de lo conocido;

La suave compañía,
de tu bondad, fuerza, sabiduría;
El destellante brillo,
de inestables uniones químicas;
La búsqueda azarosa de algún átomo,
para enhebrar moléculas;
El útero cálido y acogedor que mece;
Una nada sagrada;
Una fiesta de Dioses,
sin diablos, infiernos, ni brujas;
El destello divino de paz y alegría;
Un paraíso brevemente interrumpido;
A veces la vida tiene memoria,
de ese pasado y futuro;
A veces los guías susurran al oído:
“Nada creas todo es ilusión,
la vida es solo, Un pequeño puente entre paraísos”

Uniando...

Eres cielo, si puedes ser,
molécula de agua mutante.
Hoy nube, alguna vez nieve,
más tarde lluvia.

Si puedes incendiarte en cada unión,
¡Eres sol!
Millones de hidrógenos formando helio,
Transmutando alquimia en divinidad.

Si das cobijo a la vida,
si puedes ver en lo bello,
lo valioso del agua y del sol,
también eres tierra sólida,
pero vaporosa,
Cimiento pero no ancla.

Si cada día en tu interior,
puedes ser,
Tierra firme, radiante sol, brillante cielo,

te reflejarás en la luna,
esa que enamora almas,
esa que hace de cada gota de rocío,
futuro para la verde hierba.

Si puedes unirte en sol, tierra y cielo,
encenderte con la luna.

Comprenderás....

Sin agua, no hay sol.

Sin millones de ojos que lo reflejen,

Que lo absorban, que lo poeticen,

no seremos sol...

Iluminando el vuelo

Busqué.

Imploré.

Supliqué.

Cuando silenció;

Luz, palabras, caricias,

le pusiste al corazón.

Te pregunté,
solo sosiego ofreciste.

Con tu luz miré.

Guardé los sonidos,
solo respiré.

¡Tan profundo!

Exhalé,
al universo entero,
los abrazos pedidos.

Acaricié como tesoros,
los que brindé.

Tan ligera me sentí,
amando tú vuelo,
que brillé,
en multicolores estrellas,
de gratitud infinita;
Impulsada por la misteriosa llama,
del corazón iluminado.

Inasible...

Surge de lo que no es;
Vive en donde nada se oye;
En él, está el abrazo más sentido,
el pedido más sincero,
la caricia más profunda.
Cada amanecer te saluda.
Cada noche te despide.
Descansa en mi lecho.
Acompaña lecturas.
Ceba mates en el aula.
¡Es el vínculo más Bello!
No es visible, no resalta.
No dialoga, no discute.
Alguna vez, susurra poemas.
Otra veces, energía tenue,

dentro del corazón.

¡Es tan profundo!

Solo está.

Con él me encuentro,

cuando sumergida en el silencio,

atenta estoy.

Sabe a esencias de rosas,

burbujas de paz,

Horizontes infinitos.

El lugar.... (Parque de Estudio y Reflexión La Reja)

Azul ¡tan azul!

Envolvió,

entretejió hilos de seda,

minuciosamente sobre mis ojos,

guiándolos hacia el cielo.

Blanco ¡tan blanco!

Todo fue quietud.

Nada afuera, nada adentro,

en esa calma la pureza me arrastró.

Verde, ¡tan verde!

Desodorizó el alma.

El brillo de las hojas,
caló surcos de esperanza.

Transparente ¡cristalina!

Entre cóncavos y convexos,
fluye energía sagrada del sexo.

Amarillos, ¡gamas de ocres!

Tapizan, crujen a cada paso,
señalando el sendero,
Enraizando el sentido.

Azul diáfano, el cielo.

Blanca pura, la sala.

Verde esmeralda, la hierba.

Transparente, el agua de la fuente.

Amarillentas las hojas,
que el otoño regala a la tierra.

Multicolor, diverso.

Pleno en voces, en silencios.

Es mi lugar en este tiempo,
es la certeza de otro tiempo....

El viaje

Travesía radiante,

plena de energía.

Salta precipicios;

Escala montañas;

Bucea océanos.

Arrasa, transforma, construye.

Despierta, abandona el miedo,

se viste de intención.

Apuesta al futuro,

A la esperanza.

Como rayo vital,
atraviesa el corazón,
transporta al sol,
gira en las estrellas,
baila por el infinito.

Hace escala en jardines floridos,
cálidos bosques,
castillos de cristal.

Crea poemas, nubes de colores,
copos de algodón.

Crea maravillosamente,
vida.

reza plegarias,
devela secretos.

El viaje no finaliza jamás.

Grava a fuego,
huellas de bondad,
de compasión.

Es el amor la bella travesía,
el viaje que eterniza.

Embrujo...

Malezas intrépidas,
invadiendo a cada paso.

Espejismos de paraísos perdidos;
Oasis en el desierto.
Carcomieron el alma,
devoraron el espíritu.

Disfrazadas de “sentido”,
marearon el corazón,
durmieron pensamientos,
motorizaron locuras.

La luz de tu coherencia,
las fue deshilachando.
Cada colgajo caído,
dejaba ver,
el poderoso embrujo de los ensueños.

¡Tan sabia fue tu guía!
Ya casi sin piel,
¡Extrañamente libre!
los miro alejarse,
Comprendo,
tu espíritu libertario,
coherente, con sentido.

En mi...

Estoy contigo....
Cuando cada estrella refleja tu alma,
Cuando suspiras gotas de cansancio,
Cuando inhalas esa rara mezcla,
de energía y alegría.
Porque tú estás conmigo...
Cuando ante la incertidumbre,
late fuerte el corazón.
Cuando enfrento con firmeza,
ese miedo que quiere paralizarme.

Tú y yo somos uno...

Cuando embelesados, nos escuchamos.

Cuando ante el hastío, el alma se rebela.

Cuando la mirada, se pierde en el horizonte.

Cuando el vientre fértil, nos acuna.

Contigo, conmigo...

Nos apuntalamos, profundamente nos amamos.

Porque tú eres yo,

cuando el yo es nada.

Me das la certeza de no estar jamás sola.

Tu, yo....un alma vagando por la tierra,

volando en otros mundos.

Con rostro de niña, de joven, de anciana.

Solo un alma sin tu, sin yo...

Enraizarse....

Las alas, vienen en nuestro equipaje.

Nos transportan por la magia,

nos elevan al paraíso.

Las traen los niños,

multicolores pétalos lanzados al mañana.

Las raíces. ¡El gran problema!

Nuestro ser trae un esbozo,

Sobre él, nos construimos, día a día.

Buscando en la profundidad del alma,

lugares densamente oscuros,

cavar lentamente, penetrar la tierra.

Buscar el sitio propicio,

la calidez, el tono amable.

La humedad que da permanencia al proceso.

La bondad que hace pulcro el trabajo.

Los resultados....no están....o si;

Se verán mucho tiempo después,

O quizá, en el cambio de tiempo y espacio,

cuando son, impulso a la trascendencia.

Con alas multicolores,

voy cavando en la profundidad del alma.

Buscando tierra fértil para echar raíces,

que serán trampolín a la ilusión de la muerte.

Ensueños...

Poderoso es su influjo.
Imponente su embrujo.
Tiñe de real, la fantasía.
Siembra ilusiones a doquier.
Conciencia mágica,
de rosa pinta el presente.
Alienta futuros omnipotentes.
Recrea palabras,
a su subjetivo entender.
Vuelve vacilante la acción.
Hace al sentir, pusilánime.
Fracaso...lo nombramos,
Al despertar.
Apego...le decimos,
a las ataduras a un tiempo pasado,
que pareció el mejor.
A sinsentido...nos resuena,
la creencia de su embeleso.
Es sufrimiento...el infierno,
que formamos en nuestro interior,

en el espíritu de los que nos rodean;
Cuando ante su pesado manto,
se oscurece la verdad interna,
Oscureciendo todo lo que tocas.

Entre dos mundos

Entre lo real y la ilusión,
lo de afuera, lo de adentro.
Lo que creo ver, lo que es.
Lo que en contradicción siento,
lo que en unidad expreso.
Así, ando vagando por el mundo.

Entre fragancias dulces,
despertando a la comprensión.
Entre aromas ácidos
que bajan la emoción.
Entre velos oscuros, rosados atardeceres,
transitando lentamente voy....

Entre certezas e incertezas,
luces y sombras,
se presentó el hoy;
buscando el pasado,
negando el mañana.
Profundamente triste,
en intentos desesperados de ver la luz.
Amuralladas con cerrojos,
la alegría y la esperanza.

Voy transcurriendo,
lanzando desesperados SOS,
sabiendo muy dentro, que allí está la ayuda.
El velo se empaña en opacar.
Marañas de pensamientos,
enruidan el presente.

Así con el frío otoño calando la piel.....
a lo lejos una suave primavera,
fragante, florida,
da alguna señal.
Tal vez en tiempos lejanos,

que son segundos cercanos.

Quizás en desconocidas galaxias,

tan conocidas como el alma.

El velo caiga, dejando lugar a un mundo nuevo....

Tan grande, tan luminoso, tan sin ilusión.

Hastío...

Cuando la razón pesa como plomo,

Se impone la gravidez, el hastío.

Invasión de asco, de nausea....

Se nubla la mirada.

El tiempo es solo tiempo,

entre paredes de grueso cemento,

No pasa el sol, la luna, las estrellas.

Penetra solo...

Lo concreto, la certeza, la extrema pulcritud,

la espera eterna de mejores condiciones.

Palabras letales como: un poco, pero, tal vez,

Yo, a mi...asquean.
Cuando los pensamientos anclan en la tierra,
Un corset encierra la poesía, la esperanza.
Se desdibuja la magia del proceso.
La vida es un procedimiento,
controlado de laboratorio.
Surge el hastío,
al no tiempo del abrigo,
de mirarse a los ojos sin prisa.
La energía se traba, echa raíces en la tierra.
Pesa tanto la razón, el no se hace presente,
Empasta las alas, el corazón, la vida.

Esperanza

Absorta en celestes, turquesas, azulinos,
cada tono pastel eleva un poco más.
Sin horizontes, diáfano, transparente,
reflejas la libertad.
Proceso, cambio, transformación.

Haces de energía circulan por la piel,

llegan al corazón.

La luz invade la conciencia, aclara la razón.

Van cayendo esperanzas, como hojas secas,
que el viento arrastra.

El tronco iluminado, traduce brillo en los ojos.

La mirada es clara, precisa, desapasionada.

Mira lo que es, lucha el corazón con lo que no es.

Puja de eses.....pero otra vez gana el cielo,
azulino, sin horizontes, mostrando lo que será.

Iluminando el camino

Lágrimas aclararon la mirada.

Como suave lluvia,

deja brillar la verde hierba.

¡Fue tanta lluvia!...que la mirada brilló mas.

A mis espaldas se presentó el camino recorrido.

Masajeo la columna, golpeo la nuca.

Invitó a girar la cabeza.

¡Qué bello paisaje! ¡Cuanta vida en él!

Cielos amarillos, praderas naranjas,

Soles rojos, flores de terciopelo, sinfonía de aves.

“El paraíso” se anunció.

Sorprendida lo sentí.

Atrapada en el viaje,

transité nuevamente el proceso.

Acompañada, nunca sola.

Alegría en las miradas, juegos y afecto, vinculaban.

El amor bailaba su danza del no tiempo.

“Avanza lentamente, es bueno recorrerlo” sentí, o escuché, o ambas cosas.

“No te detengas, camina” ordenó.

“Espera”...balbucee. Apoyé el cuerpo, expandí el pecho.

Ondas de energía surcaron el corazón.

Delgados hilos de oro, tejieron puentes.

Tramas de acero, enredaron el pecho, cubriéndolo.

“Vamos, vamos” dijiste, tomándome la mano.

Trepamos a una gaviota.

El crudo HOY interrumpió el vuelo.

Miré, atrás, adelante, a los costados,

Sola me encontré en el presente.

Rearme letras, saqué Y, O.

Puse vocales de agradecimiento, consonantes de amor.

El camino recorrido me mostró, la enseñanza de compartir.

El futuro lentamente se ilumina,

creo que es el resplandor de los puentes de oro del corazón.

Lleno...vacio....

Tantas palabras le puse a la luna,

que pesadamente cayó.

Con tanta luz teñí el sol,

que estalló.

Tantas flores agregué a la barca,

que naufragó.

Atiborrada de llenos,

resbalé en el lago de la humildad.

Empapada de paciencia,

saque palabras, luces, aromas.

En el vacío absoluto contemplé,

con menos ilusión.

Solo eran una luna, un sol,
una barca,
en el océano de la verdad.

Lo esencial....es sin palabras

Los Dioses saben...

Las palabras casi siempre son huecas,
no expresan la esencia.

Cuando salen desde ese espacio mundano,
al que llamamos yo.

Los humanos las utilizan demasiado.

Cascadas de ideas, ríos de pensamiento,
queriendo contar, transmitir, imponer.

Inundándolo todo de una fría razón,
en liberaciones catárticas de energía,
dejando campos minados de dolor,
de hipocresía, de desamor.

Las palabras que vienen de lo profano,
nada tienen que ver con lo esencialmente humano.

Será por ello que en la naturaleza no existen.

Será por ello que las flores,
transmiten su esencia suavemente,
en silencio, mediante aromas,
solo por verdadera necesidad.

Los guías internos no las declaman,
es en silencio que protegen, acompañan.

Esa energía vital que expresa lo esencial,
brilla en las miradas, abriendo futuros,
pero nunca en vocablos.

Brilla sin presencia, sin tiempo, sin espacio.

Los Dioses, los Sabios, casi no las usan.

Solo por verdadera necesidad y muy pocas.

Los sabios saben,
que en la esencia está el verdadero amor.

Por ello es en el silencio,

Donde profundamente nos encontramos,

cuando realmente somos humanos,
Sabios, Guías profundos, Dioses.

Más de 50 vueltas al sol...

Luego de 52 vueltas al sol,
Sobre silvestres manzanillas descanso.
Embriagados los sentidos,
Despierta la mirada.
Veo...comprendo que....
La fuerza descontrolada,
no germina semillas en la dura roca.
Fértil es la tierra, porque existe la vida.

No todo lugar, es apropiado,
para enraizarse.

Humildemente puedo pensarme,
Embrión latente, semilla de luz,
Buscando...

Tierra fértil donde florecer,
en momentos de fusión.

Almas abiertas a la compasión,
a dialogar poemas.

Corazones amables que los desmenucen,
reconstruyéndolos en palabras.

Llamas que impulsen al sol.

En campos de manzanillas silvestres,
quiero florecer;

Porque tantas vueltas ya no quedan,
porque floreciendo en la tierra,
se eleva el espíritu,
a innumbrables galaxias.

Meditando.

Buceando silencios,

pude escucharte.

A lo alto me llevaste.

Todo era reflejo,

de luces violetas.

Todo nuevo, no eran cuerpos,

todo energía fluyendo.

Paraísos firmes,

etéreas tierras.

El corazón se expandió.

¡Tan grande!

Fui solo un corazón.

El más profundo amor,

Invadió mi ser.

Brotaron radiantes mariposas,

chispas de poesía,

burbujas de fuerza.

En todo estaba el afecto.

La tibieza inundó el alma.

Tanto abracé el amor,

Que fue corazón,
dentro de mi corazón.

No tiempo

El presente,
Se escurre como agua entre las manos,
Corre veloz como ríos torrentosos,
Tiene la fuerza del mar embravecido,
la calma de un lago sereno.

Presente, pasado y futuro,
confluyen en momentos.
Solo segundos que se diluyen en el aire,
Como agua en la bruma.
Momentos que pasan a ser parte,
de lo inapresable,
del no tiempo.

El presente construye el no tiempo.
Lo guarda en lo más profundo.
Ese no tiempo mágico,

que paradójicamente,
es construido por gotitas minúsculas,
de algún momento.

Oda al sol

Bailando estabas,
en el universo,
con la fuerza del más puro amor.
Todo reflejas en el mundo,
todos se reflejan en ti.

El azar nos encontró,
la danza se interrumpió.
Largo rato te quedaste junto a mí.
Paseándote por la piel,
penetraste moléculas,
desarmándolas salvajemente.
Empeñado en abrirme los ojos,
reacomodaste átomos,

armaste sentidos.
Bañaste el alma de luz,
llenaste el corazón de compasión.
Mis ojos se abrieron,
pude llamarte Dios.

Palabras...para mí

Con la fuerza emergente,
del polen de primavera,
salen palabras al viento...
Armando poemas,
polvo fecundo,
buscando germinar,
en ti.

La brisa las vuelve,
hacia mí.
Nacen en mi pecho,
uniendo el corazón,

a las ideas.

Ramos de jazmines,

expresados en poesía.

Buscaba regalarlas,

sin saber que me las regalaba....

Paradoja

Nacieron para ser....

Viento que permite el vuelo.

¡Máxima expresión de lo humano!

Suenan a libertad,

se sienten como liberación.

Paradójicamente,

se convierten en rejas,

trampas, altos muros.

Cuando ya no dicen, solo justifican.

No expresan, solo ocultan.

No suavizan,

convertidas en ásperas púas,
marcan profundas heridas.

¡Tan poderosas son!

Construyen delicadas redes,
telas de araña,
envolviendo la razón.

Cuando se acallan,
desde lo profundo,
nace la interna verdad.

Poderosa certeza,
disuelve el embrujo,
de las palabras.

En el silencio,
escuchamos, nos escuchamos.

Las re construimos;

Se convierten en poemas,
en copos de algodón,
en letras que expresan,

Amor.

Paraíso

Buscaba el paraíso por aquí, por allá.

Algunos sabios me enviaban lejos,
a buscarlo en mundos ideales.

Otros sabios me enviaban cerca, muy cerca,
a buscarlo en mundos internos.

Algunos Dioses me enviaron a prometedores infiernos.

Otros a llamativas fiestas terrenas.

Hasta que una pequeña mujer, casi etérea,
¡Tan parecida a mí!

Me envió a mirarte a los ojos,
a ver fluir tu vida, a sentir tus fracasos,
tus alegrías, tus sueños, tus tristezas.

El paraíso se presentó.

Era luz, era paz, era bondad, era compasión.

Y pude en un acto sagrado abrazarte fuerte,
acariciarte el alma, acompañarte siempre,
Aunque tú jamás lo sepas.

Poéticamente....

Cuando el sentido compromete el alma,
navego por cálidas aguas,
vientos de alegría impulsan el velero.
El timón es el futuro.
La brújula lleva a serenas playas.
En cada forma brilla la poesía,
de cada ser surgen poemas.

Cuando el sentido compromete el alma,
Fluye libremente la prosa,
como coloquio de esencias,
que embellecen, animando el vuelo.
Los sonidos se acallan;
Opacos están los sentidos.
Solo brilla radiante la energía,
transmutada en poesía.

Re...conciliando

Enlacé,

Pasado con futuro.

Nudos de presente con ellos armé.

Del pasado tomé,

muchas risas, también lágrimas.

Convertí en enseñanzas,

cada vivencia.

Del futuro tomo el amor,

ese que quiero aprender a sentir.

El que me impulse a ser fuerza,

llamita para encender fuegos,

de alegría y bondad,

en cada ser, en mi ser.

Esos nudos, son puentes,

del hoy hacen el mañana.

Allí el sol,

brilla más luminoso;

La luna llena,

cobra otro sentido.

En él,

Cada segundo de presente,
es posibilidad, compromiso.

Puedo ser,
estrella, flor, humano,
pasos de la humanidad toda.

Repliego sobre mí....
cada comprensión,
cada palabra recibida,
cada tiempo compartido.

Desaparece el temor,
Liviana flota el alma,
Construyendo un nuevo presente.
Con todos en el corazón.

Por ese puente estoy,
hacia las estrellas voy,
para volver a ser sol.

Sentimientos...

Lanzados por los aires,
Buscando moldes para encajar,
convertidos en enmarañadas nubes,
casi tóxicas....

Con cierta tristeza, algo de coraje,
ya no los voy a dispersar.

Armar fractales quisiera,

para que de ellos,
renazcan gotas de agua,
estrellas fugaces, soles inmensos.

Enrollarlos en espiral,
formar caracolas, margaritas,
girasoles.

Guardarlos en buen lugar,
buscando el momento preciso,
el planeta adecuado,
para suavemente,
enlazarlos en mí, en ti.

Como cinta de moebius,
uniéndonos en amor.

Con un poco de coraje, algo de tristeza,
No volverán a ser viento,
Serán valiosos sentimientos,
atesorados muy dentro.

Sin silencios.

No dejó escuchar silencios,
Ni las dulces melodías del zorzal.
Arrasó con las estrellas.
Todas las luces apagó.
Formó desiertos.
Como letal cumulo,
me envolvió.
Inevitablemente,
esa nube, todo lo que me rodea,
cubrió.
Fue niebla, bruma densa.
Estancó la energía,
cerró puertas, opacó risas.
Tan triste me dejó,
que sin preguntas quedé.
Los guías me mostraron,
que sumergida estaba,
en la contradicción.

Me contaron...

Es veneno, es sinsentido.

Tu luz no deja brillar,

no te deja ser,

la ligera danza de los poetas.

Sobre la coherencia....

Todos los jazmines corté,

¡Bello ramo armé!

Enjaulé un canario,

para que cada mañana,

me despierte con su canto.

El sol, en la habitación, escondí.

¡Tan coherente me sentí!

Hermoso estaba el cuarto,

Rebosante en luz, aromas, sonidos.

Pero... ¡Oh sorpresa!

Mudo me miró el canario,

tristes, mustios, los jazmines.

En un cajón se ocultó el sol.

.

Meditando...comprendí,

¡Amo la libertad!

Quiero ser, canario,

cantando en el bosque;

Sol, brillando en los cielos;

Jazmín fragante en los jardines.

Y pude unir...

La coherencia con la atención,

en el trato que doy,

en el que me gustaría recibir.

Volver

Quiso hoy el amanecer,

hacerse noche.

Cubrir las pupilas de lluvia.

nublar el pecho.

Hacer del pasado, presente.

Convertir el alma en cuerpo,

añorante, sufriente.

Fijó la evocación.

Desplazó la certeza.

Deje de ser experiencias,

fui creencias.

Vagando por el sinsentido,

se presentó la señal.

Saltó muros, atravesó vayas.

Colgando del sol,

Iluminaste el alba.

Cada molécula de tu fragancia,

acarició átomos de mi ser.

El brillo hizo,

de tu forma la perfección.

Exóticos pétalos,

¡Valientes! Inundaron,

Los ojos de luz, de futuro.

Me hiciste experiencia,

desplazaste la creencia.

Brindis

Celebro y brindo....

Por la locura divina.

Esa que viene del más allá,
en la tierra se hace forma.

Por la energía de los dioses,
que de lo finito,
hacen el infinito.

Por la magia del amor,
que trasciende lo animal,
nos constituye sagrados.

Por las palabras,
que desde lo profundo,
traducen señales,
despiertan corazones,
describiendo la belleza,
multicolor de la vida.

Por la intencionalidad humana,
cuando imitando la naturaleza,
hace simbiosis perfectas,
de cooperación, de compañía.

Por la verdadera sabiduría,
que siempre busca bienestar,
ama a la humanidad,
a la vida en diversidad.

Y también quiero brindar...

Por este tiempo y espacio,
el lenguaje de los cuerpos,
el diálogo de almas,
la amistad, la alegría,
la solidaridad.

Por lo bello del ayer, del ahora,
que junto a otros humanos,
nos hace luminosas estrellas;

Átomos eternos,

¡Locura divina!

Elijo...

Mirar, mirarme,

con bondad.

Resaltar la belleza,

de la vida expresándose.

De cada acción humana,

en constante cambio.

Elijo...

Escuchar, sentir, silenciarme.

Para oír tu poesía,

encontrarme en ella con la mía.

Ser nosotros, junto a ti.

De prosa poética vivir.

Cuando oso des elegir,

llega una señal;

Se entristecen los ojos,

se opaca el corazón.

Ese es el momento,

de volver a elegir,

Una y mil veces.

mirar lo bueno.

A veces suena a ingenuidad,

otras a locura.

Para mi es sentido,

Intención pura.

Me hace parte de ti,

me une al todo.

¿Qué? ¿Cómo? ¿Para qué?

Ellas....embelesan.

Por la mañana, por la noche,

de mil maneras las busco;

En delicadas fotosíntesis,

Paso a paso,

desde la puesta,

a la caída del sol.

En largas cadenas las sintetizo.

Con la luz del sol interno,

el agua de la meditación,

el carbono de cada célula,

elaboro infinidad de ¿Qué?

¿Qué siento, cuando digo?

¿Qué siento, cuando hago?

Si no hago, no digo ¿Siento?

Vuelve el que,

replegándome como a una caracola,

con áureas proporciones,

de transmutantes girasoles.

Las respuestas no llegan.

Aparecen los ¿Cómo?

¿Cómo hago, lo que siento?

¿Cómo elevo el alma, sin olvidar el cuerpo?

¿Cómo abro el corazón en sonrisa,

ante el frío y duro cuarzo ?

Y surge el ¿Para qué?

Que lleva a no falsear los aromas,
de violetas por retamas.

Vuelta sobre mí,
otra vez se impone,
la cuidadosa fotosíntesis.

Abiertos los estomas,
llega desde muy lejos.

Como mística señal,
un rayito de luz.

Para recordar....

Triple es la pregunta.

No es la entropía,
el caos, ni el azar.

Si no el orden que da,
la disponible energía.

Alinea en un instante,

El ¿Qué?, El ¿Cómo?, El ¿Para qué?

Fluye libre la respuesta,
triple como la pregunta.

Abierto el corazón,

al cielo los ojos,
en el pecho las manos,
borrada la razón;
Veloces brotan,
las respuestas.
La verdad más profunda,
acariciando la vida,
abrazando al amor.

Plantas de caramelos.

Buscando estabas,
entre las gentes,
la alegría.
¿Dónde está?
¿Se ha escondido?
Casi no ríen los niños,
El amor ya no se expresa;
Ese de dar la mano,
de presentes de rosas,

de futuros de mariposas.

Caminabas....

Queriendo encontrarlo,

invitabas a volar,

alto con los cóndores;

A hacer nidos de esperanza,

en las cumbres andinas.

Pocos respondían;

Con tristeza,

el No era contundente.

¡Plantemos caramelos!

Soñaste...

Y al desierto fuimos.

Rojos, amarillos,

de menta, de limón.

Duros, blandos,

simples, refinados.

Millones de caramelos sembramos.

¡Locos! Nos decían.

Pero crecía,

la risa, las preguntas,
la alegría.
Inundamos el planeta,
de dulces caramelos.
Tanto inundó la dulzura,
que germinó la esperanza.

Epilogo

Con la alegría de dispersar como semillas al viento, estas poesías.

Con la satisfacción de cerrar un ciclo.

Con profundo agradecimiento a los que emprendieron este viaje junto a mí,
de pequeñas experiencias, comprensiones, meditaciones, hechas poesías.

Agradezco al Maestro Silo, por su infinita bondad, su sabiduría, su gran amor
a la humanidad.

A los amigos Siloistas, los que me precedieron, los coetáneos, los que
vendrán. Quienes con profunda convicción, llevan adelante la práctica y
difusión del Siloismo, de su mensaje.

A todas las personas que alguna vez compartieron su tiempo con el mío.

A los que me leyeron y estimularon a escribir.

A mis amados hijos, José Luis, Noelia Daniela, Emiliano Ariel. A mis hijas del corazón, Lucia y Mariel. A mi nieta Amelia Mora.

GRACIAS POR LEERME, no tendría ningún sentido la poesía, si no llega al corazón de alguien.

Y los invito a todos a vivir en poesía....

Corazón de poeta.

En coloridas tiendas,
buscaba que regalar,
a los millones de amigos,
que viven en mí.

Nada era atractivo,
nada me convenció.

Algo decepcionada, pensé...

¡La solución encontré!

Un juego que viene de lejanos tiempos,
casi olvidado hoy,
les obsequiaré.

Juguemos a ser...¡Poetas!
Solo hace falta....
Silenciar la mente,
muy profundo inspirar.
llevar el aire al pecho.
Expandirlo, aumentarlo,
Y con el corazón abierto,
volver a ser...
Partículas primeras,
las que del caos hicieron formas,
danzando en la inmensidad;
Para unirse en moléculas,
renacer en células.
Y así, siendo nada y todo,
Iguales, distintos;
Ser naturaleza,
de simbióticas relaciones,
de cooperativos intentos,
altruistas con la especie.
Darnos la mano,
Jugar a rondas.
Mirarnos desde adentro,

reconocernos en la alegría y el sufrimiento.

Vestirnos de poetas.

De la tierra hacer un edén.

Del agua milagro de estrellas.

Ver en todo belleza,

Iluminarnos con ella,

Reflejarla como espejos.

Dejar la cordura,

de lo inmodificable,

de la ilusoria realidad.

¡Es el mejor regalo!

Por eso te lo quiero dar...

Es la mágica rebelión,

de convertir tu corazón,

en poesía.

De ser tú el artesano,

el poeta de tu corazón.

